

CARACTERIZACIÓN DE INSTRUMENTOS DE EVALUACIÓN DEL DESARROLLO DEL LENGUAJE PARA HABLANTES DEL ESPAÑOL*

Liliana Isabel Neira * Francisco Castro**

Diana Carolina Castañeda, Elisa Landazuri, Erica Rodríguez, Sandra

Rodríguez***

Resumen

El propósito de esta investigación fue describir las características de los instrumentos que se utilizan para evaluar el desarrollo del lenguaje en población que habla español y de este modo brindar herramientas a los fonoaudiólogos para la selección de los mismos en el ejercicio profesional. El método de análisis de información utilizado fue el bibliométrico que incluye, por un lado, aspectos de orden conceptual como marco teórico, disciplinas desde las que se generaron y por otro lado, aspectos metodológicos como tiempo de aplicación, materiales que requiere para ser aplicado, nivel de experticia profesional, entre otros. Se describieron 24 instrumentos usados con regularidad en universidades de Bogotá y disponibles por bases de datos. Se identificó una amplia producción desde la Psicología y la Lingüística que se ha incrementado desde 1991, producidos especialmente en España para edades comprendidas entre los 3 y los 12 años, en su mayoría sin validar y no adaptados a población colombiana. De aplicación individual en general, que requieren poco tiempo de aplicación y que ofrecen perfiles de edad o datos cualitativos como formas de calificación preferentemente.

Palabras clave: Instrumento de evaluación, desarrollo del lenguaje, lenguaje, bibliometría, fonoaudiología.

* Investigación realizada al interior del grupo de Estudios de la Comunicación Interpersonal de la Corporación Universitaria Iberoamericana.

* Fonoaudióloga. Docente investigadora Corporación Universitaria Iberoamericana.
Lilyne80@hotmail.com

** Fonoaudiólogo. Universidad. Docente Investigador Corporación Universitaria Iberoamericana.

*** Asistentes de Investigación.

CHARACTERIZATION OF ASSESSMENT INSTRUMENTS DEVELOPMENT FOR SPEAKERS OF SPANISH LANGUAGE*

Liliana Isabel Neira * Francisco Castro **

Diana Carolina Castañeda, Elisa Landazuri, Erica Rodríguez, Sandra

Rodríguez***

Abstract

The goal of this research was to describe the characteristics of the instruments that of use to in this way evaluate the development of the language in population that speaks Spanish and to offer tools to the fonoaudiólogos for selection of such in the professional exercise. The method of used analysis of information was the bibliometric that it included, on the one hand, aspects of conceptual order as theoretical frame, disciplines from which they were generated on, the other hand, methodologic aspects like time of application, materials that it requires to be applied, level of professional expertise, among others. 24 instruments used with regularity in universities of Bogota and available by data bases were described. An ample production was identified from Psychology and the Linguistic that has been increased from 1991, specially produced Spain for ages between there- and twelve years-old, majority without validating and not adapted Colombian people. Of individual application in general, that short time of application and which they offer qualitative data or profiles of age as qualification forms preferred.

Key words: Instrument of evaluation, development of the language, language, bibliometría, language pathologist.

* Investigación realizada al interior del grupo de Estudios de la Comunicación Interpersonal de la Corporación Universitaria Iberoamericana.

* Fonoaudiologa. Docente investigadora Corporación Universitaria Iberoamericana.
Lilyne80@hotmail.com

** Fonoaudiologo. Universidad. Docente Investigador Corporación Universitaria Iberoamericana.

*** Asistentes de Investigación.

Introducción

El presente proyecto se inscribe en la línea de investigación Desarrollo de la competencia comunicativa del grupo de investigación Estudios de la Comunicación Interpersonal como proyecto docente interesado en la recolección de información teórica y metodológica acerca de instrumentos de evaluación del desarrollo del lenguaje, siendo los instrumentos de evaluación las herramientas más efectivas de recolección de información sobre el desarrollo del lenguaje, objetivo que cruza con el propósito del grupo que pretende comprender la competencia comunicativa adulta y el desarrollo de ésta en la infancia.

El desarrollo del lenguaje ha sido un tema de gran interés durante mucho tiempo y abordado por varias disciplinas, dentro de las que se cuenta la psicología, la lingüística y más recientemente la fonoaudiología. El lenguaje constituye una habilidad o actividad compleja que requiere de diferentes niveles de análisis como el neurofisiológico, el conductual, el cognitivo, el social, el lingüístico, etc., por lo cual se deduce que una gran cantidad de disciplinas intentaran aunar esfuerzos para lograr su comprensión, descripción y medición, no sólo como entidad del pensamiento humano, sino como herramienta de apropiación del mundo exterior.

Una de estas disciplinas es la psicología del lenguaje, que ya consideraba, desde muchos años atrás como objeto de estudio los procesos de adquisición y de deterioro de las distintas funciones y modalidades de la actividad lingüística (Belinchón, 1992). La lingüística, aunque no consideró el lenguaje como su

objetivo primordial, si describió la aparición de las formas lingüísticas durante el desarrollo ontogenético del hombre (Bierwerich, 2000). La Fonoaudiología como profesión preocupada por el bienestar comunicativo, muestra un gran interés por describir y estipular los parámetros del desarrollo lingüístico típicos de ciertas poblaciones, comprender y conceptualizar los procesos de desarrollo del lenguaje, para de esta forma, contrastar la teoría con la realidad, determinar factores de riesgo y realizar evaluaciones destinadas a caracterizar el desempeño y las necesidades comunicativas de una comunidad y posteriormente promover la calidad comunicativa por medio de acciones de prevención o intervención.

Para cumplir con este propósito el fonoaudiólogo realiza diversas acciones profesionales encaminadas a la detección, evaluación e intervención de la comunicación, siendo la evaluación el pilar desde el cual se toman las decisiones sobre las acciones profesionales a seguir. Por la gran importancia que representa esta acción profesional, se han encaminado muchos esfuerzos a dar impulso y credibilidad en este proceso, una de las formas de apoyarlo es la creación de test, instrumentos o baterías y la constante investigación, para proveer de criterios claros y precisos al profesional y de esta manera dotar de credibilidad y calidad la prestación de los servicios, al igual que, contar con información confiable que permita el desarrollo de la disciplina.

De otro lado, el proceso de evaluación del lenguaje ha sido estudiado por mucho tiempo y de muchas formas; el lenguaje ha sido descrito desde la creación de escalas de desarrollo con autores como Johnson, Darley y

Spriestersbach durante los años cincuenta (Citados por Acosta, Moreno, Ramos, Quintana & Espino, 2002), desde los niveles de estudio del lenguaje como es el caso de Bristol (citado por Crystal, 1980) durante los años 1972 – 1981 y Crystal (1980) quienes analizaron aspectos morfosintácticos y desde los elementos semánticos con bases cognitivas desarrollados por Bruner (Citado por Acosta y Cols, 2002). También ha sido estudiado a partir de los elementos ontogenéticos desde la descripción del desarrollo de los propios hijos, estudios generados desde los siglos XVIII y XIX, con autores como Charles Darwin en 1877, Stern y Stern (1907), Jakobson (1968), Smith (1973), Montes (1971), Crystal (1980), Duque, Osorio, & Quiroga, (1985), González, Camacho, & Castillo (1984) y López, Regal, Pascual, González, & Sánchez, (2000), entre otros; intensificándose en el presente siglo y extendiéndose a todos los idiomas (citados por Puyuelo M, Rondal J, & Wiig E., 2000).

Igualmente comienza a estudiarse el lenguaje desde la descripción o comparación de niños con y sin desordenes de lenguaje, este es el caso de autores como Ingram (1976), Storkel (2004), entre muchos otros; y cobra gran importancia el estudio de la adquisición de la lengua antes de los dos años de edad con investigaciones como las de Anderson, Morgan, & White, (2003), Feng-Ming; Huei-Mei & Kuhl, (2004) y Swingley (2003).

Como puede observarse, algunos estudios buscan establecer patrones de normalidad para toda la población, mientras que otros, buscan especificar los patrones normales para una población particular. Existen muchos otros estudios que continúan intentando esclarecer el proceso de adquisición de la

lengua, postulando nuevas perspectivas de análisis. Sin embargo, la mayor parte de estos estudios se realizan en lengua inglesa y en español peninsular, dificultando la comparación y caracterización de la situación lingüística de los niños hablantes del español latinoamericano.

Recientemente, se hizo necesario generar estrategias de evaluación del lenguaje infantil que brindaran información más clara, certera y confiable por lo que se comienzan a desarrollar pruebas y test estandarizados que permitan evaluar. Contar con instrumentos que admitan observar de forma detallada y certera el desarrollo del lenguaje en niños de diversas edades, en los diferentes niveles de lengua (fonológico, sintáctico, morfológico, semántico y pragmático) y poder aplicarlos de forma confiable a una población permite al profesional ser más práctico y preciso en sus evaluaciones y diagnósticos, por lo que existen muchas investigaciones dedicadas a establecer estos niveles de desarrollo y las formas de evaluarlo.

Estos esfuerzos encaminados a dar cuenta de las habilidades propias del niño y la adquisición del lenguaje han buscado realizar evaluaciones certeras, acordes a los lineamientos de desarrollo típicos, dada las condiciones culturales actuales, el interés por el bienestar social -comunicativo y el interés científico por dar cuenta de la génesis del lenguaje (Belinchón, Igoa & Riviere1992). Tales intereses deben ser suficientes para que la comunidad científica y en especial la Fonoaudiología como profesión cuyo fin es la comunicación y el bienestar comunicativo, se tome la tarea de conocer el desarrollo del lenguaje típico de una población o grupo étnico específico, determinar y conceptualizar

el desarrollo del lenguaje, de este modo dar calidad a las acciones profesionales específicas.

Especialmente a las acciones de evaluación –diagnóstico (González, 1999) que en profesiones de la salud, como la fonoaudiología, tienen un enorme valor y requieren de conocimientos y herramientas que le brinden confiabilidad y calidad al servicio, haciéndose indispensable el uso de protocolos de evaluación y procedimientos descriptivos y perceptuales confiables que permitan sustentar la efectividad de los servicios suministrados (Cuervo, 1999) y una de las formas de lograrlo es el uso de instrumentos de evaluación.

Es importante, sin embargo, que los profesionales elijan el instrumento más adecuado a sus propósitos para garantizar de este modo la consecución de información necesaria, y esta decisión sólo puede ser tomada si se conocen a fondo las características de cada instrumento.

Es tal la importancia de estos instrumentos que se han generado muchas investigaciones que pretenden crear y validar test, listas de chequeo u otras formas de evaluación de acuerdo a las características de la población y las necesidades específicas en cada caso. Dentro de este tipo de investigaciones se encuentran las siguientes: Diseño de un Instrumento de Medición y Evaluación del Lenguaje para niños de dos a cuatro años con Déficit Auditivo-Fase III elaborado por Álvarez, Riaño & Acuña (1986), en la cual se postuló una prueba para evaluar el lenguaje expresivo y receptivo en niños con déficit auditivo. Diseño De Un Instrumento De Medición Y Evaluación De Problemas

Del Lenguaje En Niños De Aulas Del Distrito Peña, Ramos y Saavedra (1983), en esta investigación se identifica la confiabilidad de los ítems de una prueba integrada de áreas prerrecurrentes para el aprendizaje que permitan discriminar niños con problemas de aprendizaje.

Construcción De Un Instrumento De Evaluación Para El Desarrollo Del Lenguaje En Niños De 24 A 47 Meses y Validación De Un Instrumento De Evaluación Del Desarrollo Del Lenguaje En Niños De 0 A 23 Meses propuestos por González, Girardot, y Bernal (1986) y González, Girardot y Herazo (1986), respectivamente. En ambos estudios se construyeron instrumentos de evaluación del lenguaje para niños colombianos basados en los niveles de lenguaje y en las características observacionales del lenguaje comprensivo y expresivo. Construcción De Un Instrumento De Evaluación Para El Desarrollo Del Lenguaje En Niños De 4 A 7 Años González, Girardot y Amezcua (1987) presentan un instrumento y las diferentes fases empleadas para su construcción, con los datos de confiabilidad del test Evaluación Del Lenguaje Infantil Mediante La Batería Bloc Bloc Screening. Bloc Info de Puyuelo, Wiig, Renom y Solanas (1998), este estudio promueve el uso de una nueva batería para la evaluación del lenguaje en los niveles morfológico, sintáctico, semántico y pragmático.

Estas son sólo unas pocas de las investigaciones e instrumentos de medición del desarrollo del lenguaje infantil que quedan bajo el conocimiento de pocos profesionales o de instituciones y que no son dados a conocer al público en general.

En la actualidad existen muchos instrumentos de evaluación que son desconocidos para la mayor parte de la comunidad profesional. Algunos autores han intentado dar cuenta de las baterías de evaluación que se han producido, generando listas de productos, pero no establecen las características más relevantes de ellos impidiendo la toma de decisiones del profesional. En otros casos sólo se pretende reflejar las áreas o subáreas de evaluación pero dejan por fuera elementos importantes como el marco teórico, las escalas en las que se sustenta y los elementos de validez y confiabilidad del instrumento, en resumen, no involucran en sus informes las características necesarias que podría ofrecer un estudio bibliométrico de producción científica y que son básicas para la selección de un instrumento en el ejercicio profesional.

Este es el caso de Acosta et al. (2002) En La Evaluación del Lenguaje. Teoría y Práctica del Proceso de Evaluación de la Conducta Infantil; Bachean & Palmer publicaron en 1996 un libro titulado Language Testing In Practice (evaluando el lenguaje en la práctica); Puyuelo, et al (2000) Evaluación del Lenguaje; Méndez (2003) en su libro Trastorno Especifico del Lenguaje, Flórez, (2004) en su libro El Lenguaje en la Educación. Una perspectiva Fonoaudiológica.

Los aspectos que no son señalados por los referentes teóricos son las características teóricas y metodológicas de los distintos instrumentos, las formas de uso, el tiempo de aplicación, el referente teórico sobre el que se sustenta, entre otros datos relevantes. Del mismo modo, estos datos tampoco

son explicitados dentro de las investigaciones que hacen uso de los instrumentos, como es el caso de la investigación realizada por Peña, Himcapie y Artogy (1984) titulada *Evaluación del Nivel de Desarrollo del Lenguaje en Niños de 7 años en Aulas Distritales en tres Zonas de Bogotá; Estudio Descriptivo Sobre el Desarrollo del Lenguaje en Niños de 0 a 23 meses* González, Acuña y Alvis (1984); *Estudio Descriptivo Sobre el Desarrollo del Lenguaje en Niños de 24 a 72 meses*, González, et al (1986) y *Estudio Descriptivo Sobre el Desarrollo del Lenguaje en Niños de 24 a 47 meses fase III*, González, Cuellar & Díaz (1984b).

Las diversas investigaciones revisadas dan cuenta de la importancia que ha generado el proceso evaluativo del lenguaje infantil. Sin embargo, también demuestran vacíos en la información de los diferentes instrumentos de evaluación ya que no cuentan con toda la información disponible al profesional para que éste pueda tomar decisiones sobre el uso de uno de estos instrumentos en la práctica profesional.

Por tal razón, consideramos que se hace necesaria la generación de informes más detallados sobre los instrumentos de evaluación del desarrollo del lenguaje infantil y que se dirijan especialmente a la población que habla español, especialmente basados en información que sea relevante para los investigadores y profesionales. Esta información puede ser obtenida a través del uso de metodologías de recolección y análisis de información como la bibliometría, herramienta que no ha sido utilizada en la fonoaudiología y las disciplinas afines al tema del desarrollo del lenguaje, metodología que puede

proporcionar datos importantes a la profesión. Los estudios demuestran tendencias a realizar revisiones bibliométricas en temas como: literatura, medicina, filosofía, ciencias sociales, fisioterapia y psicología, cuyos intereses se centran en el análisis crítico de la literatura, la historia de algún tema y su tratamiento, entre otros, sin evidenciarse estudios en áreas del lenguaje.

Si no se realizan estudios que cumplan con el propósito teórico y metodológico de dar a conocer instrumentos de evaluación y sus características, los profesionales seguirán utilizando los pocos instrumentos conocidos, quizá de forma incorrecta o simplemente no los utilizarán en su práctica profesional, dificultándose la recolección de información y perpetuando el desconocimiento de nuevas herramientas de evaluación.

Realizar estudios de tipo bibliométrico acerca de las características de cada uno de los instrumentos utilizados para la evaluación del desarrollo del lenguaje, brindará a los profesionales de fonoaudiología el conocimiento y las herramientas para seleccionar y utilizar los instrumentos más adecuados en su ejercicio profesional, recopilando la información pertinente durante el proceso de evaluación, lo que proveerá de mayor calidad sus acciones profesionales y permitirá la toma de decisiones acertadamente. Sin embargo, si no encuentran en ninguno de los instrumentos, los elementos de confiabilidad o los resultados esperados sobre determinado proceso tendrán la oportunidad de generar nuevos productos que satisfagan sus necesidades profesionales.

La importancia de ésta investigación radica en que brindará las herramientas necesarias para que el profesional tome decisiones sobre el uso

adecuado de las herramientas de evaluación que puede conseguir y de este modo de calidad a los servicios de evaluación diagnóstico que ofrece, del mismo modo, la aplicación de una metodología no utilizada anteriormente por la fonoaudiología, abre el camino hacia el mejoramiento y diversificación de las formas de investigación a las que puede acceder la profesión en adelante, para ampliar su producción científica y así consolidar su objeto de estudio.

Con base en el planteamiento anterior se formula la siguiente pregunta de investigación: ¿Cuáles son las características metodológicas y teóricas de los instrumentos de evaluación del desarrollo del lenguaje para hablantes del español?

Para dar respuesta a esta pregunta se plantean las siguientes subpreguntas: ¿Cuáles son los autores que se reportan en los instrumentos de evaluación del desarrollo del lenguaje para hablantes del español?; ¿En qué fecha fueron publicados los instrumentos de evaluación del desarrollo del lenguaje para hablantes del español?; ¿Cuáles son los instrumentos utilizados para evaluar el desarrollo del lenguaje para hablantes del español que reportan datos de validez y confiabilidad?; ¿Cuáles instrumentos de evaluación del desarrollo del lenguaje para hablantes del español han sido validados en población colombiana?; ¿Cuál es la población objeto de los instrumentos de evaluación del desarrollo del lenguaje para hablantes del español?; ¿Cuál es el tiempo de aplicación de los instrumentos de evaluación del desarrollo del lenguaje para hablantes del español?; ¿Cuáles es la tecnología blanda que reportan los instrumentos de evaluación del desarrollo del lenguaje para

hablantes del español como indispensables para su aplicación?; ¿Qué tecnología dura reportan los instrumentos de evaluación del desarrollo del lenguaje para hablantes del español como indispensable para su aplicación?; ¿Qué nivel de experticia por parte del profesional reportan los instrumentos de evaluación del desarrollo del lenguaje para hablantes del español como indispensable para su aplicación?; ¿Cuáles son las profesiones desde las que se generan instrumentos de evaluación del desarrollo del lenguaje para hablantes del español?; ¿Qué niveles del lenguaje toman en cuenta los instrumentos de evaluación del desarrollo del lenguaje para hablantes del español?; ¿Qué otros aspectos (diferentes a los lingüísticos) miden los instrumentos de evaluación del desarrollo del lenguaje para hablantes del español?; ¿Cuál es la tendencia conceptual de los instrumentos que se puede identificar como apoyo en la elaboración de instrumentos de evaluación del desarrollo del lenguaje para hablantes del español a partir de los datos de autor, disciplina y niveles de lengua?; ¿Cuáles son los criterios de evaluación que reportan los instrumentos de evaluación del desarrollo del lenguaje para hablantes del español?.

En los siguientes párrafos se expondrá el marco teórico sobre el cual se sustenta el análisis de los instrumentos de evaluación del desarrollo del lenguaje en aspectos teóricos y metodológicos. Para la descripción de los elementos teóricos se plantean las definiciones de lenguaje y las teorías del desarrollo del lenguaje según Piaget, Vigotsky, Chomsky, Skinner, Belinchón, Karmiloff, entre otros, quienes aportan los principales postulados teóricos y/o

empíricos desde disciplinas como la lingüística, psicología, psicolingüística, biología y sociología. Para la investigación se retomará el concepto de lenguaje propuesto por Belinchón, et al, (1992) el cual permea e integra elementos dados por las distintas vertientes teóricas.

Esta revisión permitirá la identificación de autores pertinentes y sus tendencias teóricas, profesiones desde las cuales se ha generado el conocimiento y el sustento epistemológico de las distintas épocas, elementos que permitirán la construcción de los indicadores teóricos a identificar en los instrumentos de evaluación.

Para la descripción de los elementos metodológicos se realizará una revisión teórica sobre la psicometría y los elementos de descripción que desde allí se plantean (características esenciales de los instrumentos: tiempo de aplicación, tecnología blanda y dura, nivel de experticia para la aplicación, criterios de calificación, entre otras), igualmente se expondrán los elementos que desde el método utilizado para la investigación –Bibliometría- se requieren implementar (autores, fecha de publicación, validez, confiabilidad, población, etc.). La identificación de los datos pertinentes desde la psicometría y la bibliometría permitirán la construcción de una matriz para la recolección de información.

El primer concepto ha definir dada su importancia y diversidad es el de *lenguaje*. Durante todo el siglo XX se realizaron diversos estudios que de un modo u otro han adoptado una definición de lenguaje de acuerdo a sus objetivos y perspectivas. Sin embargo, no se ha podido construir un concepto

que permita la descripción completa del fenómeno incluyendo cada uno de los elementos que lo conforman. Belinchón et al, (1992) propone un concepto de lenguaje que tiene en cuenta las dimensiones formal, funcional y comportamental para una caracterización general. Para Belinchón et al, (1992) el lenguaje es todo “sistema de expresión, representación y comunicación que se basa en un sistema de signos y reglas formalmente bien definido y cuya utilización por un individuo implica una modalidad particular de comportamiento” (p. 32).

La dimensión formal es comprender el lenguaje como un sistema de elementos (señales, signos o símbolos) independientemente de cual sea la modalidad perceptiva, concreta de éstos. En esta capacidad de representación, los signos lingüísticos adquieren o poseen la capacidad de modificar e influir sobre ciertos aspectos del comportamiento; la dimensión Funcional por su lado se refiere a que la adquisición y desarrollo del lenguaje, código o sistema de signos van ligados desde su origen a la realización de actividades tales como la comunicación y la interacción social, la expresión emocional, el conocimiento de la realidad, la conducta voluntaria y el pensamiento racional; finalmente la dimensión comportamental sugiere que el lenguaje implica un tipo de conducta, de actividad o de comportamiento que ejecutan o realizan los seres humanos.

Tomadas conjuntamente, estas tres dimensiones permiten acotar y precisar de forma sustancial el concepto de lenguaje restringiendo el uso de este término a los sistemas de expresión, representación y comunicación que se basan en un sistema de signos y reglas formalmente bien definido y cuya

utilización por un organismo implica una modalidad particular de comportamiento.

El término *lenguaje* ha sido utilizado para designar sistemas de signos o símbolos naturales o artificiales, también como facultad humana para comunicarse, o como lengua o producto de la facultad del hombre, acto individual del uso de la lengua entre otras acepciones. Lo que permanece inherente al concepto es que es un sistema compuesto por signos lingüísticos que poseen una organización interna que permite relacionarse con el medio y que se utiliza y se interpreta como comportamiento (Belinchón, et al, 1992). Para Belinchón et al, (1992) el lenguaje es todo “*sistema de expresión, representación y comunicación que se basa en un sistema de signos y reglas formalmente bien definido y cuya utilización por un individuo implica una modalidad particular de comportamiento*” (p. 32). Este concepto integra de forma global todo medio de comunicación verbal o no verbal que tiene una organización interna formal y que permite la apropiación del mundo y la relación con otros, integrando de este modo los conceptos anteriores para intentar solucionar las dificultades que algunos de ellos integraban.

El concepto de lenguaje y las teorías sobre su desarrollo proceden de diferentes corrientes desde las cuales se puede comprender. En primer lugar, las teorías que conciben el lenguaje desde su dimensión comportamental representadas por autores como Skinner desde el conductismo, en segundo lugar las teorías que apoyan el concepto de lenguaje desde la dimensión funcional, estas incluyen autores como Vigostky y Bruner desde disciplinas

sociales y Piaget desde el cognitivismo. En tercer lugar, los teóricos del lenguaje en su dimensión formal dentro de los que contamos a Chomsky y seguidores con perspectivas lingüísticas y finalmente, teorías que conciben el lenguaje como un todo, que se inscriben desde la psicolingüística y la psicología del lenguaje donde encontramos autores como Belinchón, Fodor y Karmiloff.

Dentro de los sistemas de expresión basados en la dimensión comportamental del lenguaje se encuentra la teoría conductista cuyo principal exponente es Skinner, quien considera que el comportamiento humano y todas las conductas se rigen por el esquema general de estímulo- respuesta.

El propósito de Skinner era demostrar que el lenguaje no tiene una existencia independiente del funcionamiento comportamental del sujeto y que su estudio se debe basar en las actividades lingüísticas aparentes, dando cuenta de las leyes de aparición, evolución y extinción (Acosta, 1999). Skinner afirmaba que un niño adquiere el lenguaje o la conducta verbal “cuando sus vocalizaciones relativamente imprecisas, selectivamente reforzadas, asumen gradualmente la forma que produce las consecuencias apropiadas” (Owens, 2001 p.31). Dicho de otra manera, los padres proporcionan refuerzos y modelos, y en consecuencia establecen el repertorio de sonidos de sus hijos. De acuerdo con dicha teoría, el lenguaje es concebido como la suma de los hábitos verbales de un individuo, y el pensamiento como un lenguaje subvocal.

Desde una perspectiva de lenguaje como dimensión formal se establece que es un sistema de signos convencionales e innatos, en este postulado se

destaca Chomsky quien considera el lenguaje como un sistema conformado por reglas y constituyentes que se mezclan para conformar la lengua.

Según Chomsky (1965), el niño nace con un código genético y con una predisposición para el desarrollo de competencias, de descubrimiento y análisis que le permiten desvelar las diferencias estructurales internas de la lengua. Plantea además la noción de creatividad, que considera el lenguaje como una creación en la que el niño experimentaría sus propias reglas lingüísticas de formación de las palabras y de los enunciados. El niño no puede aprender el lenguaje almacenando un conjunto de enunciados prestos a ser empleados en un contexto apropiado, sino por medio de un ejercicio de control con intuición de la selección y combinación de los elementos a enunciar (Narvona y Muller, 2001)

Los planteamientos de Chomsky se inscriben en la teoría mentalista, que resalta tres componentes fundamentales. El primero, la noción de los datos lingüísticos primarios: “la realización por parte del usuario de la lengua”, en donde el niño está expuesto a la lengua, la cual activa el llamado LAD (Lenguaje Acquisition Device). El segundo componente, que se expande adquiriendo una serie de universales lingüísticos, el niño sabe qué escoger de lo que le rodea, porque ha nacido con una habilidad innata, habilidad que se pone en marcha automáticamente, pero que, de no darse exposición a los datos, no se desarrolla. Y el tercer componente es la adquisición de la competencia gramatical que puede manifestarse en la producción de oraciones

que corresponden al habla adulta (se genera un proceso de acierto - error), si no hay exposición a los datos externos, el mecanismo no funciona.

Dicha teoría mentalista fue absorbida por la corriente psicológica cognitivista. Uno de los principales exponentes de esta teoría es Piaget. Dentro de ésta, el papel de la estructura del lenguaje en el procesamiento del mismo se fue dejando de lado, para centrarse en la base cognitiva de la adquisición del lenguaje, concibiendo igualmente el lenguaje como función.

La teoría cognitivista se inscribe en el concepto de lenguaje en la dimensión funcional. Piaget, et al, (1926), resalta la universalidad de la cognición y considera al contexto relativamente poco importante y de escasa influencia en los cambios cualitativos de la cognición, donde el niño es visto como constructor activo de su conocimiento y, por tanto del lenguaje.

A partir de los estudios realizados del desarrollo del lenguaje, desde una postura cognitivista, se parte de la premisa que al inicio el desarrollo del niño la mayoría de los enunciados se emiten en ausencia de un interlocutor, y constituyen monólogos o comentarios verbales que acompañan la acción o el juego. Piaget llama a este tipo de producciones verbales *lenguaje egocéntrico*, dentro del cual se constituyen tres categorías: las repeticiones ecológicas, los monólogos y los monólogos colectivos.

Para Piaget, la evolución del funcionamiento del lenguaje no constituye más que un reflejo de las transformaciones de los procesos de pensamiento que tienen lugar en el niño. Piaget presenta su concepción de la adquisición del lenguaje, estableciendo que finalmente el lenguaje no es más que una

de las diversas manifestaciones de la función simbólica basada en la representación, elaborada por el hombre en el marco de sus interacciones con el medio físico y social.

Por otro lado, desde los planteamientos de la escuela soviética, el lenguaje se concibe como un *Instrumento de intercambio social* apoyando la idea de que el lenguaje es un hecho comportamental y funcional a la vez. Vigotsky y Luria acentúan la función de comunicación y analizan el impacto de este instrumento social sobre el desarrollo individual. Vigotsky estudió las funciones del lenguaje en el niño, y emitió la hipótesis de su interiorización progresiva. Además confirmó la existencia, de producciones que tienen una función personal y una forma sintáctica muy elíptica, pero afirmó que se inscribe en el marco de una evolución inversa a la descrita por Piaget.

Vygotsky afirma que el lenguaje egocéntrico es una forma de lenguaje social todavía no separado de las relaciones sociales en sus manifestaciones, pero ya distinto en función y en estructura. A lo largo del desarrollo, este lenguaje evoluciona y adquiere progresivamente su independencia total respecto del lenguaje socializado; constituyéndose en lenguaje interno. Las interacciones sociales, es decir, la comunicación y los valores socio-históricos que conlleva, son requisitos esenciales para el desarrollo del lenguaje.

De la misma forma, Brunner (1985) propone que el lenguaje se adquiere a través de un uso activo en contextos de interacción y no por simple exposición, donde ciertas funciones o intenciones comunicativas se adquieren antes de que el niño domine el lenguaje formalmente elaborado. Igualmente

establece cuatro facultades originales cognitivas (disponibilidad de medios, transaccionalidad, sistematicidad y abstracción) que se desarrollan y evolucionan en el niño; dichas facultades proporcionan los mecanismos básicos que ayudan al niño en la adquisición del lenguaje.

De lo anterior se deduce que es precisa una competencia comunicativa previa al lenguaje para que éste se adquiera, así como la importancia del contexto para la comprensión y la necesidad de al menos una relativa riqueza funcional en el lenguaje de quienes interactúan con aquél que se inicia comunicativamente, para que tenga modelos lingüísticos que pueda imitar, por tanto, el lenguaje requiere sensibilidad que crece en el proceso de cumplir ciertas funciones generales no lingüísticas, ayudando a prever el medio ambiente, a interactuar en forma transaccional y a lograr fines con la ayuda de otros.(Bruner, 1985)

Bruner sostiene la hipótesis de que el lenguaje es un constitutivo del desarrollo cognitivo, en donde el lenguaje es lo cognitivo; concilia la postura Piagetana con las hipótesis de Vigotsky sobre el desarrollo del lenguaje, de esta manera integra la concepción del lenguaje desde la formal y lo funcional.

Estas tendencias teóricas constituyen la fuente original desde las que se desprenden concepciones más actuales sobre la adquisición del lenguaje. Aunque siguen existiendo teorías opuestas y defensoras de una postura u otra, también han proliferado teorías que intentan comprender el lenguaje como un todo, es decir, integrar los niveles funcional, formal y comportamental del lenguaje (tal como lo expone Belinchón et al, 1992).

Las teorías psicolingüísticas han integrado parte de estos elementos y tratan de explicar la adquisición del lenguaje desde el procesamiento interno del mismo. Existe gran variedad de ellas y cada una intenta explicar de forma concreta y substancial el proceso de adquisición de la lengua y su posterior utilización en la comunicación.

Fodor (1983, citado por Karmiloff, 1994) en su libro *Modularidad De La Mente* publica que la mente del bebé viene dotada de especificaciones innatas fijas y restringidas. Postula que la mente esta compuesta por módulos o sistemas de entrada de datos genéticamente especificados, independientes, rápidos, encapsulados, autónomos, obligatorios, con propósitos específicos y poseen una información que entra y una que sale; y por un sistema central influido por todos los demás sistemas, no obligatorio, consciente, controlado e influido por metas cognitivas. (karmiloff, 1994).

Bajo esta perspectiva el desarrollo no existe, ya que el niño trae una serie de módulos de procesamiento predeterminados. Ofrece una explicación del desarrollo en términos de la creación de unidades lingüísticas, en tanto que, la entrada de información parte de lo externo, la salida parte del procesador central de arriba hacia abajo, a partir del “lenguaje del pensamiento” (Fodor, citado por Karmiloff, 1994)

Desde otro punto de vista, Karmiloff (1994) afirma que el niño nace con algunas restricciones madurativas innatamente especificadas que le permiten realizar sesgos atencionales y elegir la información más importante para aprenderla. Estos sesgos se enfocan al lenguaje produciendo restricciones

lingüísticas que le permiten al niño solucionar los problemas con los que se enfrenta al adquirir la lengua (Karmiloff, 1994).

Con la información que recibe del medio construye representaciones que poco a poco se convierten en elementos de dominio específico (Se entiende por dominio un “conjunto de representaciones que sostiene un área específica de conocimiento” (Karmiloff, 1994, p.23). Los elementos fonológicos de la lengua comienzan a ser identificados muy tempranamente, hacia los 4 días de nacidos, los bebés ya muestran reacciones significativas al escuchar los sonidos de su lengua. La adquisición de las palabras se realiza igualmente mediante la observación y asociación del estímulo auditivo y el estímulo visual.

En corolario, Karmiloff afirma que el aprendizaje de la lengua es un proceso que requiere de ciertas habilidades innatas que son los sesgos atencionales y mecanismos de abstracción de datos. Que el aprendizaje de la lengua es de dominio específico y a partir de las redescpciones representacionales que se hacen sobre la base de una maestría conductual, el niño adquiere conciencia de su conocimiento lingüístico, lo hace manipulable y lo puede comenzar a relacionar con otros conocimientos de dominio específico.

Otras tendencias teóricas integradoras asumen el papel de la mente en relación con elementos biológicos e intentan ubicar cada nivel de procesamiento en un área cerebral específica para poder medir el comportamiento lingüístico y así determinar las posibles consecuencias de un daño en una de estas áreas. Estas tendencias proceden de estudios un poco menos recientes como los desarrollados por Lenneberg (1982). Este autor

postula desde su perspectiva que el lenguaje se adquiere como una manifestación humana, propia de la especie, basada en los procesos cognitivos y la maduración biológica específica de su sistema nervioso central y periférico.

Dado que los requisitos para desarrollar el lenguaje son de tipo biológico y no social, Lenneberg (1967) rechaza en parte la creencia de que la lengua se adquiere por estimulación del medio en el cual se encuentra. Por tanto, el niño aprenderá su lengua sin necesidad de ser estimulado constantemente por un adulto. Del mismo modo, centra su atención en un periodo crítico de desarrollo, el cual estipula entre los 2 y los 12 años. Esta fase crítica corresponde a la edad en la cual ya se ha obtenido la maduración biológica suficiente para adquirir la lengua y hay una gran flexibilidad cerebral. Después de esta edad la flexibilidad comienza a decrecer lo que conllevaría a un desarrollo más limitado.

Cada una de las teorías del desarrollo del lenguaje en el niño intenta conceptualizar y permitir al evaluador observar conductas particulares en el niño que den cuenta de lo que está ocurriendo en el proceso y cómo van apareciendo conceptos y elementos nuevos en el lenguaje. Finalmente, todas ellas describen de una forma u otra cómo el niño comienza a comunicarse de forma no verbal para llegar a una comunicación verbal, en la cual une su pensamiento con el lenguaje y es capaz de complejizar rápidamente sus expresiones en todos los niveles de lengua, evidenciándose desde los niveles más pequeños como la adquisición de los fonemas, pasando por segmentos medios como la sílaba y la palabra, hasta llegar a formar estructuras oracionales complejas con toda la carga semántica completa. Esto sin

desligarse del aprendizaje de qué decir y cuándo decirlo, a quién decirlo y con qué palabras, que se va complejizando de manera más sutil.

En general se puede concluir que el lenguaje no es un fenómeno sencillo de explicar ni de observar, por lo que la ciencia se ha interesado en él para poder dar cuanta de manera objetiva y medible.

En los párrafos anteriores se han descrito las teorías que explican el desarrollo del lenguaje que han cobrado mayor valor en la comprensión de un fenómeno tan complejo como este. Es de esperar que con las investigaciones se sigan gestando teorías y formas de evaluar este desarrollo. Sin embargo, está claro que hasta este momento la forma de describir y determinar si un niño ha adquirido o esta en proceso de adquisición de su lengua materna se hace bajo alguno de los parámetros establecidos por las teorías mencionadas, capturando información desde una o varias de ellas.

Los aportes teóricos recolectados permiten la identificación de las diferentes teorías y autores desde las que se ha analizado y discutido el desarrollo del lenguaje. Este sustento teórico servirá para la creación de las variables de análisis de los instrumentos de evaluación del desarrollo del lenguaje en el nivel teórico. Por otro lado, la presente investigación pretende identificar elementos metodológicos de los instrumentos para lo cual se plantearán de acuerdo a la psicometría y la bibliometría los elementos pertinentes a describir.

La psicometría es un área encargada del análisis, creación y utilización de test que puedan medir de forma objetiva distintos aspectos en el ser

humano. Los estudios psicométricos han hallado un lugar importante dentro de la psicología clasificando las distintas herramientas de evaluación según la utilidad, el campo de estudio, el método que utiliza, entre otros elementos que pueden encontrarse en los distintos instrumentos de evaluación del comportamiento.

Los instrumentos de evaluación, constituyen, por una parte, la traducción del soporte teórico en el que se basa la evaluación, que para el caso corresponde a las diferentes teorías anteriormente expuestas y por otra, el soporte empírico mediante el cual se verifica una observación susceptible de ser cuantificada según un modelo teórico, estadístico, psicológico, pedagógico, etc. En términos globales, los instrumentos de evaluación se clasifican en *instrumentos referidos a criterios* y en *instrumentos referidos a norma*; estos pueden entenderse como test, baterías y listas de chequeo (Martínez, 1995)

Los test son prueba, comprobación o testimonio. “Son exámenes de uso extendido en Psicología y Educación que aplicados a un sujeto, revelan y dan testimonio del tipo o grado de su aptitud, su forma de ser o grado de instrucción que posee” (Martínez, 1995. pg. 51). Estos reactivos o test constan de preguntas, tareas, estímulo, situaciones, etc., que intentan poner en relieve una muestra de las conductas del sujeto, representativas de las características que se quieren medir.

Los test implican una medida objetiva, extraen una muestra de las conductas a partir de una característica que se quiere medir, utilizan una técnica sistematizada (objetivo, instrucciones de aplicación), se basan en la

comparación de conductas (entre grupos o por normatividad), implican predecir e inferir comportamientos que puedan considerarse relevantes al observador.

Se pueden encontrar diferentes tipos de test de acuerdo al método, finalidad, forma de aplicación, material empleado, características a estimar, tiempo de aplicación, supuestos teóricos- formales y grado de aculturación.

Los test pueden dividirse según el método que utilice en: Psicométricos que se refieren a herramientas que permiten medir de forma confiable y segura comportamientos, acciones, conocimientos, entre otros y que evalúan las respuestas según normas cuantitativas; cada uno de los elementos se valora independientemente y el resultado será una puntuación. Por otro lado están los test proyectivos que siguen normas y criterios globales y cualitativos comparando respuestas, se refieren a características generales.

Se constituyen igualmente en herramientas que permiten la recolección de información de forma cualificable. Estas herramientas se basan en teorías o son construidas por los investigadores para cumplir con una función específica en un tema o área de interés.

También puede encontrarse test con fines investigativos y con fines diagnósticos. Por la modalidad de aplicación podemos encontrar test orales, escritos, manipulativos (material), situacionales (simulación de situaciones), computarizados y objetivos (mediciones fisiológicas, tiempos de reacción). De acuerdo a la forma de aplicación también pueden ser individuales o colectivos. Pueden ser test de velocidad o de dificultad, dirigido a un grupo etéreo

específico o una limitación específica, con o sin modelos estadísticos y finalmente pueden clasificarse según el modelo teórico, la aproximación del dominio, el procesamiento de información o por atributos o rasgos (Torgenson, citado Martínez, 1995)

Las baterías definidas como “una serie de test o combinación de test para determinar la causa de una limitación o el grado de desempeño en una habilidad o disciplina” (*Mosby's Medical, Nursing, & Allied Health Dictionary*, 1998 p.1041) pueden también ser consideradas instrumentos de evaluación.

Las pruebas también son instrumentos que se definen como dispositivos o procedimientos de medición. La muestra de comportamientos podría ser provocado por estímulos que provee la prueba para lograr obtener la información necesaria. Una prueba puede variar en contenido, formato, procedimiento de administración, procedimiento de calificación e interpretación y calidad psicométrica o técnica (Martínez, 1995).

Las Listas de chequeo consisten en la descripción de objetos concretos, actividades o ideas en términos explicativos, frases o declaraciones pertinentes, para dar cuenta de aspectos relacionados con uno mismo, o aspectos observados por un agente externo (Medellín & William, 1992).

La gran proliferación de instrumentos ha llevado a que muchos de ellos no cumplan con los requerimientos básicos o que los profesionales usen unos y otros indiscriminadamente sin tener en cuenta sus características esenciales para la aplicación. Martínez (1995) enfatiza que un test debe tener las siguientes especificidades: a) Fin o propósito definido, b) restricciones de

tiempo, medios, situaciones de aplicación, c) conductas observables de acuerdo al constructo, dominio o interés, d) conjunto de especificaciones de contenido, tópicos a cubrir, destrezas que evalúa, proporción de ítems por aspecto identificado, e) formato con materiales, tipo de respuesta aceptada y procedimiento de puntuación, f) plan de selección de los ítems, g) estudio piloto, valores estadísticos con niveles de dificultad y estándares de fiabilidad y validez, h) procedimiento o normas del test, i) técnica de análisis de datos, j) bibliografía utilizada.

Otros autores han dado gran importancia a la validez y confiabilidad del test a utilizar es el caso de Bachean y Adrian (1996) quienes en su libro titulado *Language Testing In Practice (evaluando el lenguaje en la práctica)* resaltan la importancia de los constructos de validez y confiabilidad, así como los de autenticidad, interactividad e impacto, para la selección de un test.

La validez se considera como la capacidad que tiene un test de realizar pronósticos acertados del comportamiento que pretende medir. Existen tres tipos de validez. a) Validez interna: los ítems incluidos en el test deben ser una muestra suficientemente representativa de los que eventualmente se podrían haber utilizado. Por ejemplo, en un test que consista en deletrear palabras, éstas deben presentar distintos grados de complejidad. b) Validez externa o de criterio: se refiere a la capacidad del test para ajustarse a un hecho futuro o concurrente. Por ejemplo, un test de aptitudes artísticas tiene validez externa o predictiva si las puntuaciones más altas las obtienen quienes después tendrán mayor éxito en esa actividad. La validez de criterio

de un nuevo test puede establecerse si sus puntuaciones tienen una estrecha correlación con las de un test clásico, de validez ya contrastada. c) Validez de constructo: hace referencia a los rasgos o cualidades que el test mide, demostrando que ciertas pautas del comportamiento humano son en cierto grado relevantes para puntuar en el test. Por ejemplo, un test que mida la necesidad de éxito debe demostrar que quienes puntúan más alto son los individuos que trabajan de forma más independiente, que persisten más en las tareas de resolución de problemas y que en situaciones competitivas obtienen los mejores resultados. El concepto de confiabilidad se refiere a que mida siempre lo mismo, de un modo consistente, aun si son diferentes profesionales los que lo aplican.

Las investigaciones que han recopilado información acerca de los test más usados en un área de interés u otro, han centrado sus descripciones en distintas características de acuerdo a lo que cada investigador considera más relevante para la selección y uso de los instrumentos de evaluación. Sin embargo, conocer cada una de las variables que incluye un test, batería, prueba o lista de chequeo permitirá al profesional tomar una decisión más acertada en cuanto a la selección y uso de una herramienta u otra en determinada situación. La utilización de una metodología bibliométrica para el estudio y análisis de esta información permitirá recopilar la mayor cantidad de información relevante y así de forma confiable y segura proveer al profesional de un estudio completo y certero.

Para comprender cuáles son las ventajas del método bibliométrico se

describen brevemente sus postulados y forma de utilización. En 1969 Pritchard propone el término de *bibliometría* como sustitución del concepto bibliografía estadística y la define como la aplicación de los métodos estadísticos y matemáticos dispuestos para definir los procesos de comunicación escrita y la naturaleza y desarrollo de las disciplinas científicas, mediante el recuento y análisis de las distintas facetas de dicha comunicación (Ferreiro, 1993).

Price la define como el tratamiento estadístico de escasa complejidad matemática de los problemas mas generales referidos al volumen y la forma de la ciencia, y las normas básicas que rigen el crecimiento y la conducta de la misma a gran escala.

Collvinet y Bernal, (citados por Ferreiro, 1993) la definen como aquella disciplina que analiza estadísticamente una determinada literatura científica, su evolución histórica, sus campos y desarrollos temáticos, así como sus autores y usos en el ámbito científico propio o próximo.

De acuerdo con Aguilar y López (1997) los estudios de bibliometría se fundamentan en la búsqueda y análisis de la información publicada. La bibliometría permite emplear los recursos de la ciencia misma para su sistematización y análisis proporcionando principios reguladores del crecimiento y desarrollo tanto de la ciencia en general como de la producción científica en disciplinas particulares.

El crecimiento de la producción científica en las últimas décadas así como su recopilación en bases de datos bibliográficas automatizadas han potenciado el uso de la bibliometría y la generación de indicadores para medir los

resultados de la actividad científica y tecnológica. Los indicadores bibliométricos son datos estadísticos deducidos de las distintas características de las publicaciones científicas, con base al importante papel que desempeñan éstas en la difusión y transmisión del conocimiento generado en la investigación. Son válidos cuando los resultados de la investigación se transmiten a través de publicaciones científicas y técnicas. Proporcionan información cuantitativa y objetiva sobre los resultados del proceso investigador, su volumen, evolución, visibilidad y estructura, pero no informan sobre los progresos del conocimiento. Son muy útiles aplicados a comunidades con gran volumen de publicaciones, y pierden su significación cuando se trata de producciones muy pequeñas, por lo que no deben emplearse en las valoraciones de investigadores individuales (Filippo & Fernández, 2005)

La bibliometría contiene ciertos elementos que estudia dentro de cada una de las publicaciones. La posibilidad de elaborar indicadores más complejos depende principalmente de las características de los datos seleccionados. Se puede incluir las *áreas* o elementos desde los cuales se establece el objeto de estudio y que constituye líneas de especialización y se ajustan a la forma como a tendido a organizarse la producción de conocimiento. Las *Clases de investigaciones* hacen referencia a la modalidad en la cual se desarrolló la investigación. Las *Modalidades de trabajo* incluyen tesis, monografías, investigaciones, etc. El *Tipo de estudio* se relaciona con el nivel de conocimiento sobre el cual se desarrolló la investigación. De acuerdo con

Méndez estos son: Estudio Exploratorio, Estudio Descriptivo y Estudio Explicativo y la *Población* podría dirigirse a infantil, adolescente o adulta, con o sin discapacidad, en ciertas condiciones sociales y culturales, etc. Los *autores* más citados dentro de la bibliografía o referencias que presenta una investigación. La *productividad científica* medida a través de la frecuencia de producción de un autor determinado o disciplina y la cantidad de publicaciones acerca de un tema específico.

Estos elementos no son los únicos a tener en cuenta. De acuerdo a cada investigación y a los datos que permite recolectar la literatura, se pueden crear nuevos indicadores para dar cuenta de las características del objeto que se quiere describir.

Es importante tener en cuenta que para los estudios bibliométricos las bases de datos se consideran una fuente importante de información. Las bases de datos bibliográficas, tanto en línea como en CD-ROM, constituyen una de las principales fuentes de información sobre las publicaciones. Las ventajas que aportan dichas Bases de Datos para la elaboración de estudios bibliométricos son las siguientes: a) Su gran capacidad de almacenamiento lo que permite actuar sobre grandes unidades de datos en cantidad suficiente para una evaluación correcta. b) La estructura y organización de los datos en campos normalizados posibilita la presentación homogénea de las referencias bibliográficas. c) El gran número de campos posibles: autores, título, editorial, nombre de revista, año de publicación, lugar de trabajo del autor, clasificación, descriptores o resumen, permite una gran variedad de elementos de

recuperación e índices sobre los que aplicar los parámetros o indicadores con suficientes garantías de fiabilidad.

Antes de utilizar una base de datos para realizar un estudio bibliométrico hay que analizar su cobertura temática, geográfica y documental, sus criterios de clasificación etc. Cuanta mayor homogeneidad tenga mejores serán los resultados.

El objetivo de las bases de datos bibliográficos no es la construcción de indicadores bibliométricos, sino la recopilación de la literatura científica como medio de difusión del conocimiento. Por tanto la elección de la base de datos a utilizar en los estudios de la producción científica, condicionará los indicadores bibliométricos que puedan elaborarse a partir de ellas.

La información recopilada sobre las características de los instrumentos psicométricos y la bibliometría como método de recolección y análisis de información postulan una serie de características metodológicas pertinentes de ser identificadas y descritas en cualquier test o publicación. Al cruzar los indicadores bibliométricos propuestos por la literatura y las características indispensables en un instrumento de evaluación quedan resaltados algunos indicadores que constituyen la fuente de información esencial para el profesional acerca de los distintos instrumentos, en el caso específico al que se hace referencia, los que evalúan el desarrollo del lenguaje.

Del análisis de las bases teóricas se proponen los siguientes elementos como indicadores a describir en la investigación: a) distribución de instrumentos por profesiones, b) índice de producción de los autores, c)

vigencia de los instrumentos, d) población a la cual va dirigida la aplicación del instrumento, e) reportes de validez y confiabilidad, f) tendencia conceptual en la cual se sustenta, g) tiempo de aplicación, y h) aspectos que evalúa; permitiendo así la identificación y caracterización de los instrumentos de evaluación del desarrollo del lenguaje (test, baterías, y listas de chequeo), siendo esto determinante en la toma de decisiones de todo proceso evaluativo y diagnóstico que realice un fonoaudiólogo. Hasta aquí se han identificado los elementos y las bases teóricas que permiten la identificación de indicadores para recolectar información teórica y metodológica en los instrumentos de evaluación del desarrollo del lenguaje.

En los párrafos anteriores se han descrito las diferentes teorías del desarrollo del lenguaje desde las cuales se postulan formas de ver y analizar el lenguaje en el niño. Cada una de ellas aporta elementos importantes al estudio del lenguaje el cual es tomado como *“todo sistema de expresión, representación y comunicación que se basa en un sistema de signos y reglas formalmente bien definido y cuya utilización por un individuo implica una modalidad particular de comportamiento”* (Belinchón, 1992 p.32) y se destacan los elementos que constituyen los instrumentos de evaluación del desarrollo del lenguaje desde los cuales se pueden describir sus características teóricas y metodológicas. Para concluir se citan las características del método de investigación bibliométrico que será utilizado en la presente investigación.

A partir de lo planteado, la presente investigación define como objetivo general: caracterizar los instrumentos de evaluación del desarrollo del

lenguaje para hablantes del español.

Para lograr el cumplimiento de éste se proponen los siguientes objetivos específicos: Identificar los autores que han generado instrumentos de evaluación del desarrollo del lenguaje; Identificar en que fecha fueron publicados los instrumentos de evaluación del desarrollo del lenguaje para hablantes del español; Identificar los instrumentos de evaluación del desarrollo del lenguaje para hablantes del español que reportan datos de confiabilidad y validez ; Identificar los instrumentos de evaluación del desarrollo del lenguaje para hablantes del español que han sido validados para población colombiana; identificar la población objeto de los instrumentos de evaluación del desarrollo del lenguaje para hablantes del español; Identificar el tiempo de aplicación de los instrumentos de evaluación del desarrollo del lenguaje para hablantes del español; Identificar la tecnología blanda que reportan los instrumentos de evaluación del desarrollo del lenguaje para hablantes del español como indispensables para su aplicación; Identificar la tecnología dura que reportan los instrumentos de evaluación del desarrollo del lenguaje para hablantes del español como indispensable para su aplicación; Identificar qué nivel de experticia por parte del profesional reportan los instrumentos de evaluación del desarrollo del lenguaje para hablantes del español como indispensable para su aplicación; Identificar las disciplinas que han producido instrumentos de evaluación del desarrollo del lenguaje para hablantes del español; Identificar los niveles del lenguaje que toman en cuenta los instrumentos de evaluación del desarrollo del lenguaje para hablantes del español; Identificar la tendencia

conceptual sobre la cual se sustentan los instrumentos de evaluación del desarrollo del lenguaje para hablantes del español a partir de los datos de autor, disciplina y nivel de lengua; Identificar los criterios de evaluación que reportan los instrumentos de evaluación del desarrollo del lenguaje para hablantes del español; Identificar otros aspectos que evalúen los instrumentos de evaluación del desarrollo del lenguaje para hablantes del español.

En concordancia con los objetivos planteados, las variables de estudio contempladas en la investigación que se esbozan a continuación buscan analizar elementos *teóricos y metodológicos* de los instrumentos de evaluación del desarrollo del lenguaje a partir de indicadores claros que se han ido identificando como parte esencial de un estudio de corte bibliométrico y que permiten describir a cabalidad los instrumentos. De esta manera se expone a continuación la definición operacional de cada indicador para permitir el análisis de la información posteriormente.

Los primeros 9 ítems corresponden a elementos que permiten el análisis metodológico de los instrumentos y los siguientes 5 aportan información de tipo teórica de cada test.

1. Autores que han generado instrumentos: Hace referencia al índice de productividad de cada autor. Bien sea por creación o por validación de instrumentos de evaluación del desarrollo del lenguaje, lo cual determina la cantidad de profesionales interesados por el tema y el grado de publicación de cada autor. (Liniers y Cruz, 2005).

2. Fecha de publicación: índice de productividad por año de los instrumentos o de adaptación a la lengua española; sirviendo ésta como pista para conocer el grado de actualidad de la información descrita dentro de cada uno de los instrumentos.
3. Datos de confiabilidad y validez: índice de confiabilidad y validez que se mide en relación a la consistencia externa e interna. Esta información puede ser extraída del reporte de aplicación de pruebas piloto o de validación del test. Si el test ha sido construido como parte de una investigación sin validar se extraerán los datos de verificación que hayan sido postulados como resultado de la investigación.
4. Instrumentos validados para población colombiana: Este indicador hace referencia a establecer que instrumentos de evaluación del desarrollo del lenguaje para hablantes del español que han sido adaptados y validados para la población Colombiana.
5. Población objeto: distribución de los instrumentos de evaluación del desarrollo del lenguaje por rangos de edad y condiciones biológicas y/o socioeconómicas a las que se dirige la aplicación.
6. Tiempo de aplicación: Distribución de los instrumentos de evaluación por rangos de tiempo de diligencia del mismo. En este indicador se determina la duración de la aplicación total del instrumento, medidos en unidades de tiempo (minutos- horas), siendo éste un elemento de obligatoria descripción en los test. Este indicador esta mediado por la modalidad (individual o grupal) que exija el instrumento para ser aplicado.

7. Tecnología blanda: Proporción de instrumentos de evaluación del desarrollo del lenguaje que requieren como indispensable para su aplicación el uso de materiales como listas de chequeo, manuales, materiales didácticos (lápices, dibujos especiales, cartillas, entre otros), grabadoras de audio y el espacio indispensable para su aplicación. Dicha tecnología la debe conocer el profesional para determinar la posibilidad de aplicación del mismo. Estos materiales pueden aparecer específicos en el test o pueden ser extraídos de las preguntas que proporcione el instrumento.
8. Tecnología dura: Proporción de instrumentos de evaluación del desarrollo del lenguaje que requieren como indispensable para su aplicación el uso de software, hardware, programas de Internet, videograbadoras. Dicha tecnología requieren de una preparación adicional del profesional para poder aplicarla efectivamente.
9. Nivel de experticia por parte del profesional: Proporción de instrumentos de evaluación del desarrollo del lenguaje que requieren como indispensable para su aplicación un entrenamiento previo, definido como la capacidad, habilidad y práctica con la que debe contar el profesional en la aplicación de un instrumento.
10. Profesiones que han producido instrumentos de evaluación del desarrollo del lenguaje: índice de productividad de las diferentes profesiones interesadas en el desarrollo del lenguaje. Las profesiones se entienden como campos de conocimientos que tienen un objeto de estudio en particular y que se establecen por medio de comunidades científicas

específicas. El desarrollo del lenguaje ha sido objeto de interés para varias profesiones, por lo tanto, ésta información se obtendrá por la profesión del autor del test y en algunos casos por los programas o facultades universitarias desde las que se avala la construcción del mismo.

11. Niveles del lenguaje: Distribución de los niveles de lenguaje a evaluar (fonético- fonológico, morfológico, sintáctico, semántico y pragmático) por medio de los instrumentos de evaluación del desarrollo del lenguaje. Los niveles del lenguaje se infieren a partir de las pruebas y subpruebas que hacen parte de cada uno de los ítems que conforman el test, puesto que cada una de éstas implica la realización de tareas o actividades que permiten explicar el estado y nivel de desarrollo de los niveles del lenguaje.
12. Otros aspectos que valoren los instrumentos de evaluación del desarrollo del lenguaje: distribución de instrumentos de evaluación según incluyan otros aspectos (no lingüísticos- no verbales) a evaluar. Existen casos en que los test evalúan elementos no lingüísticos o no verbales que el profesional debe conocer para determinar la utilidad frente a variadas evaluaciones. Estos elementos se evidencian en las pruebas, subpruebas y actividades proporcionadas por cada uno de los test, contenidos, tópicos y destrezas que evalúa.
13. Tendencia conceptual: distribución de los instrumentos de evaluación de acuerdo a las posturas y marcos teóricos desde las cuales se comprende y es abordado el desarrollo del lenguaje. Esta tendencia se sustenta a partir de los datos del marco teórico de la prueba y niveles del lenguaje.

14. Criterios de evaluación: distribución de los instrumentos según los criterios utilizados para la calificación y categorización de los resultados. Se refieren a “qué y cómo se evaluará con un instrumento específico” y a la transformación de dichos criterios a una escala (cuánto y para qué se evaluará) de notas o puntajes (baremos, percentiles, porcentajes y edades)

Marco Metodológico

Tipo de estudio

Por el alcance de los resultados la presente investigación es de tipo descriptivo, ya que busca describir las características de los instrumentos que evalúan desarrollo del lenguaje para hablantes del español.

Método

La investigación utiliza el método documental siguiendo los lineamientos metodológicos propios de la bibliometría desde el elemento descriptivo. La recolección de la información se realizó por muestra no probabilística.

La bibliometría consiste en la codificación numérica de las características bibliográficas de la documentación y su tratamiento fundamentalmente estadístico y matemático, que hace posible la obtención de los indicadores necesarios para evaluar dichas características. La bibliometría descriptiva o exploratoria, hace parte de la aplicada o práctica; y trata de facilitar hipótesis sobre el hecho documental estudiado, sirviéndose del análisis matricial y exploratorio de los datos y otros métodos que permiten describir nuevas estructuras en la literatura (Ferreiro, 1993).

La metodología bibliométrica basa su análisis en una serie de características de corte matemático y parte de ellas para realizar inferencias sobre las cualidades de la producción científica y las posibles causas de las tendencias generadas en el conocimiento. Para cumplir con su objetivo basa su

análisis en el cálculo, el algebra, la geometría analítica y la estadística inferencial (Ferreiro, 1993).

En el caso particular de esta investigación se recogieron datos cualitativos que fueron analizados por frecuencia de aparición y proporcionalidad y datos cuantitativos que fueron analizados por medio de valores matemáticos de distribución, ordenación y seriación según se requiera, para posteriormente proporcionar un análisis estadístico de valores representativos de tendencia central como moda, mediana, media y medidas de dispersión de la información como desviación media, varianza y desviación estándar.

Instrumentos

El instrumento de recolección de información propuesto consiste en una matriz de registro (diseñada para la investigación) que incluye cada uno de los elementos descritos en las subpreguntas de investigación y que permiten la caracterización de los instrumentos tanto en elementos cuantitativos como cualitativos. La matriz fue llenada utilizando un instructivo preciso que establece la información a recolectar, su ubicación dentro de las fuentes de datos y permitió la inclusión de observaciones adicionales (ver anexo A y B)

Posteriormente se utilizó una matriz de sistematización de la información recolectada para su posterior análisis (ver anexo C). Las matrices de sistematización así como la recolección de información incluyeron cada uno de los datos bibliométricos que se pretendieron analizar.

Para la sistematización de los datos se otorgó un dígito a cada una de las opciones de respuesta o a cada dato encontrado, para permitir el posterior análisis y cuantificación de la información.

El análisis se realizó a partir de todos los instrumentos de evaluación del desarrollo del lenguaje para hablantes del español que fueron recopilados por medio de bases de datos en Internet y CD- Room y disponibles en diferentes universidades de Bogotá, mediante la extracción de información de frecuencias, proporciones, medidas de tendencia central, medidas de dispersión y series.

Unidad de Análisis

Las unidades de análisis de la información incluyeron tres fuentes principales de datos: a) las bases de datos disponibles en línea o CD- Room. b) Las tesis generadas en universidades Bogotanas que ofrecen la profesión de Fonoaudiología y c) Los test o baterías publicadas y reconocidas en las diferentes universidades para su uso.

Las bases de datos utilizadas para la presente investigación proporcionan información de áreas multidisciplinarias, ciencias de la salud y ciencias humanas. Estas bases fueron elegidas después de realizar una depuración de acuerdo a hallazgos en test, especificidad del área de estudio, acceso a publicaciones en texto completo, etc. En total se utilizaron 35 bases de datos.

Las universidades que se incluyeron en el estudio contemplan aquellas que forman profesionales en Fonoaudiología en la ciudad de Bogotá, entre estas se encuentran: a) Corporación Universitaria Iberoamericana, b) Universidad Nacional de Colombia, c) Universidad Manuela Beltrán, d)

Universidad Colegio Nuestra Señora del Rosario y e) Escuela Colombiana de Rehabilitación.

Para la recolección de los instrumentos que pueden ser citados en la presente investigación se establecieron criterios de inclusión que deben ser cumplidos totalmente: 1) Marco teórica o sustento teórico claro, 2) Definir claramente qué y cómo evaluar, 3) Poseer instrucciones de aplicación claras, 4) Establecer criterios de aplicación, registro y análisis de los datos, 5) Dirigido a población que hable español o estar en proceso de validación para esta lengua y 6) información sobre procesos de aplicación que den credibilidad al test como pruebas piloto o estudios investigativos o información de validación y confiabilidad.

Dentro de los instrumentos encontrados se eligieron 24 que cumplieran con los criterios de exclusión e inclusión, encontrándose 12 instrumentos publicados que hacen parte de las bibliotecas especializadas de las distintas universidades. 4 instrumentos creados como parte de tesis de grado de las universidades Iberoamericana y Nacional de Colombia y 8 instrumentos disponibles por bases de datos especialmente Proquest y Ebsco, entre otras.

Los instrumentos analizados se citan a continuación: Battelle. Investigación psicológica del desarrollo infantil, Escala alfa y beta, ELCE, PLON, Evaluación fonológica del habla infantil, Test Illinois de aptitudes psicolingüísticas (ITPA), El desarrollo de la morfo-sintaxis en el niño (T.S.A.), Bloc (batería de lenguaje objetiva y criterial), PLS-3 escala de lenguaje preescolar, Instrumento de evaluación para el desarrollo del lenguaje en niños

de 24 a 47 meses, instrumento de evaluación para el desarrollo del lenguaje en niños de 4 a 7 años, TEVI, TOKEN, TEPSE, PFB, BEVTA, MACARTHUR, A-RE-L: evaluación del retraso del lenguaje, Evaluación Del Nivel De Desarrollo Del Lenguaje En Niños De 7 Años En Aulas Distritales En Tres Zonas De Bogota, Protocolo Pragmático, AREHA: análisis del retraso de habla, Medida de la Inteligencia y PLS-4: escala del lenguaje preescolar.

Procedimiento

El primer paso de la investigación fue la recolección de información teórica y creación del marco conceptual y metodológico, antecedentes investigativos relacionados con la evaluación del desarrollo del lenguaje, los instrumentos de evaluación del desarrollo del lenguaje y la caracterización de instrumentos de evaluación. Del mismo modo, se revisó teóricamente el concepto de lenguaje y las teorías que explican su desarrollo, las formas de evaluación dentro de las que se encuentran los distintos instrumentos de evaluación y finalmente los conceptos de bibliometría y sus indicadores como método de recolección y análisis de la información.

Posteriormente se diseñó, construyó y aplicó la matriz de registro para la recolección de la información con un instructivo de llenado (ver anexo A y B). Se comenzó la búsqueda de la información en bases de datos y universidades y la elaboración de una tabla de sistematización de información que permitió el análisis de la información basadas en los datos a recolectados y que contempló cada uno de los indicadores bibliométricos elegidos para la investigación (ver

anexo C), de igual forma, se discriminaron entre elementos teóricos y metodológicos de los instrumentos.

Con los datos arrojados por estas dos tablas de sistematización se comenzó el análisis basado en medidas de frecuencia, proporción, medidas de tendencia central y de dispersión, entre otras. Para concluir con el análisis e interpretación de los resultados de la información recolectada bajo los parámetros establecidos.

Resultados

Este capítulo presenta la descripción de los datos encontrados en los diferentes instrumentos de evaluación del desarrollo del lenguaje. La búsqueda realizada en las diferentes universidades y bases de datos permitió la identificación de trabajos de grado, artículos de revistas indexadas y test que se encontraban en diferentes universidades. De los instrumentos hallados, hasta el momento, se eligieron aquellos que cumplían con los criterios de inclusión y exclusión y de los cuales se podría obtener la información mínima pertinente para la presente investigación. Finalmente, se eligieron 24 instrumentos que podrían ser utilizados para evaluar el desarrollo del lenguaje y que cumplían con los criterios de inclusión establecidos (Ver anexo D).

En cuanto al índice de producción por autor se evidencia, de acuerdo a la información recolectada, que no se presenta una alta frecuencia de publicaciones por autor. Dentro de los autores originales de los test encontramos a Zimmerman quien publica dos versiones del mismo instrumento en diferentes años, estos instrumentos son el PLS- 3 y el PLS- 4, el primero en 1992 y el segundo en 2002. En ambas publicaciones comparte la autoría con otros escritores. De igual forma, Miquel Serra cuenta con la publicación de dos instrumentos de evaluación: A-RE-HA (2003) y A-RE-L (1998), el primero dirigido hacia la evaluación del habla e incluye la evaluación del nivel fonético/ fonológico y el segundo instrumento diseñado para evaluar el lenguaje en los diferentes niveles (ver anexo D).

Con relación al índice de productividad de los instrumentos o de adaptación a la lengua española por rango de tiempo se encuentra que el rango temporal de mayor productividad corresponde al rango 5 de 1991 a 1995 con nº 6 instrumentos, seguido por los rangos 6 y 7 (1996 a 2000 y 2001 a 2006 respectivamente) con (nº 4) instrumentos y los rangos 3 y 4 (de 1981 a 1985 y 1986 a 1990 respectivamente) con (nº 3) instrumentos-. Finalmente los rangos 1 y 2 (de 1971 a 1975 y 1976 a 1980 respectivamente) con nº 2 instrumentos. (Ver Figura 1).

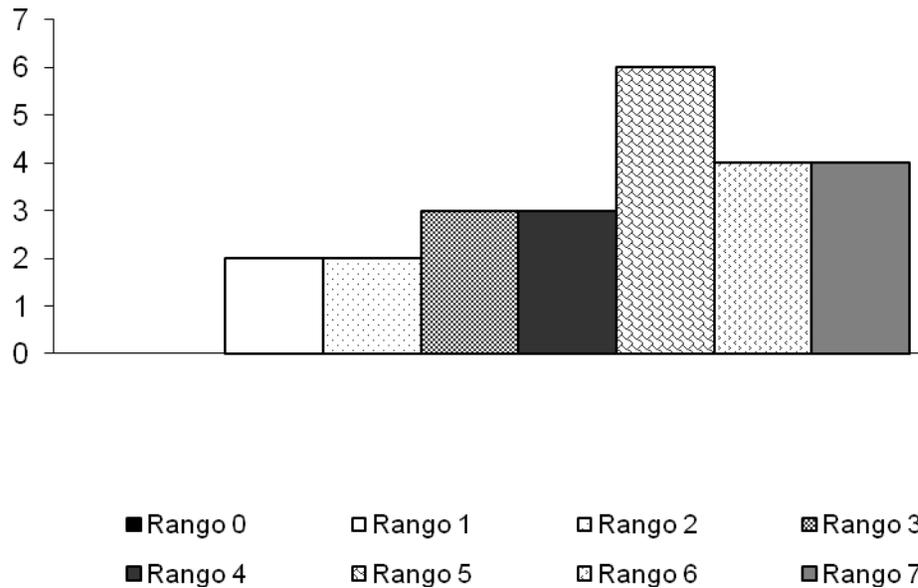


Figura 1. Distribución de instrumentos de evaluación del desarrollo del lenguaje por rangos de tiempo.

En la Figura anterior se evidencian siete periodos de tiempo en los cuales se publicaron originalmente o se publicó la adaptación al español de los instrumentos de evaluación del desarrollo del lenguaje. Los rangos

corresponden a los años comprendidos entre 1970 y 2006, cada rango comprende 5 años de publicaciones. El primer rango indica que no se encontró ningún instrumento durante esta época (1970- 1974).

Con relación a la distribución por país se encuentra que el país con el mayor índice de producción donde fue elaborado o validado la mayor cantidad de los instrumentos para español es España con un 54% (nº 13), seguido de Chile con el 21% (nº 5), Colombia con 17% (nº 4), Argentina y EEUU con 4% (nº 1) como se aprecia en la figura 2.

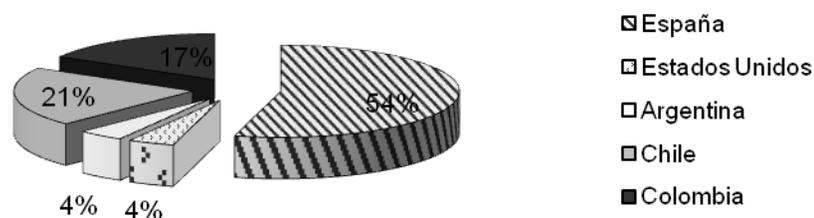


Figura 2. Distribución de instrumentos de evaluación del desarrollo del lenguaje por país.

Continuando con los datos de consistencia interna y externa de los instrumentos de evaluación del desarrollo del lenguaje, se evidencia que el mayor número de los instrumentos producidos demuestran que son validados

(87%) mientras que sólo el 13% de los instrumentos recolectados no citan datos de validación Ver figura 3.

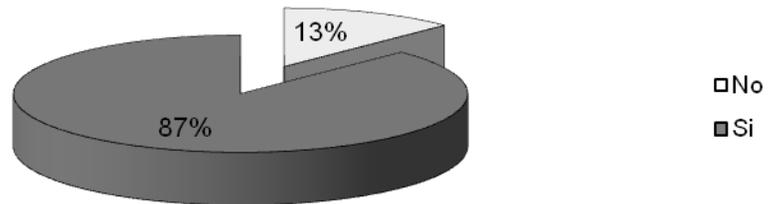


Figura 3. Porcentaje de instrumentos de evaluación del lenguaje que son validados.

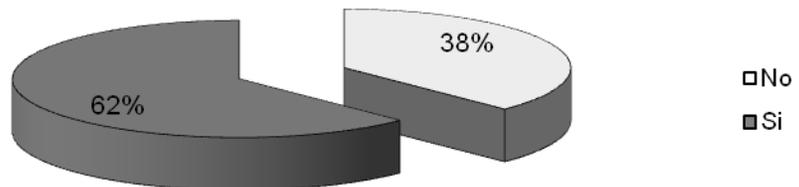


Figura 4. Porcentaje de instrumentos de evaluación del lenguaje que reportan datos de Confiabilidad.

El 62% de los instrumentos presentan datos de confiabilidad. Mientras que el 38% no los cita. Con relación a la validez el 87% de los instrumentos reportan datos de validación, sin embargo, no todos los que ofrecen datos de validez proporcionan datos de confiabilidad lo que deja incompleta la información pertinente en un proceso de validación, dando poca información sobre la consistencia interna y externa de los instrumentos. Solo el 54% de los instrumentos n° 13 presentan ambos datos (confiabilidad y validez) proporcionando suficiente información sobre la consistencia de los instrumentos.

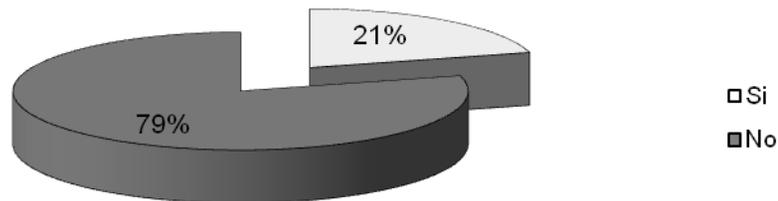


Figura 5. Porcentaje de instrumentos validados para población colombiana.

En cuanto a la validación para población colombiana se encuentra que el 79% de los instrumentos analizados no son validados para la población colombiana. Del 21% (n° 5) de los instrumentos validados el 80% (n° 4) presentan sólo muestras de validación por medio de estudios piloto y

recomiendan realizar pruebas más extensas para la verificación de la aplicabilidad en población colombiana.

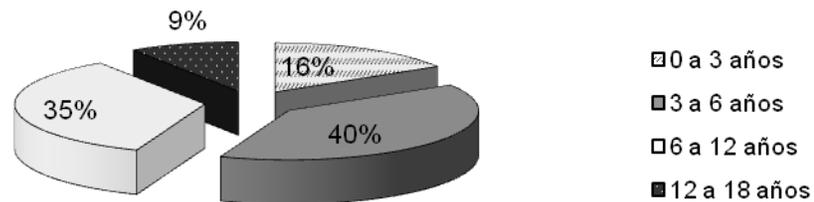


Figura 6. Porcentaje de instrumentos y su distribución por rangos de edad a los que se dirigen

La población objeto de los instrumentos en cuanto al rango de edad se encuentran, en su mayoría, dirigidos a los grupos de edad entre 3 a 6 años 40% (nº 17) seguido de 6 a 12 años 35% (nº 15), en menor proporción de 0 a 3 años 16% (nº 7) y de 12 a 18 con 8% (nº 4), algunos instrumentos reportan su uso inclusive hasta la adultez (nº 2). Es de anotar que un mismo instrumento puede cubrir varios de los rangos de edad postulados.

Respecto a la distribución de los instrumentos por las características biológicas, estructurales y socioeconómicas de la población a la cual se dirige, se evidencia que las condiciones socioculturales sólo son tenidas en cuenta por dos instrumentos que reportan estar clasificadas por estratos socioeconómicos

y ser calificadas en este mismo sentido. Sin embargo, la gran mayoría de los instrumentos no reportan ninguna condición especial a nivel social o cultural para ser aplicados.

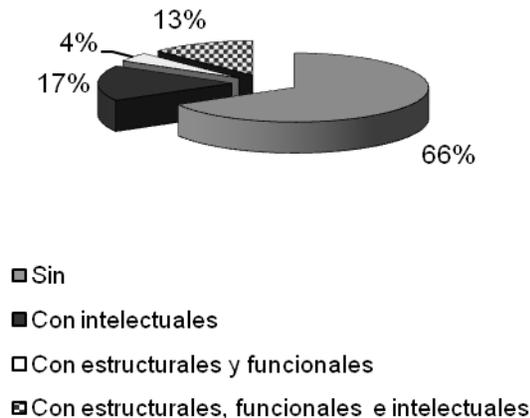


Figura 7. Porcentaje de instrumentos de evaluación que se dirigen a población con y sin alteraciones de tipo biológico.

Con respecto a las condiciones biológicas los instrumentos reportan en un 66% (nº 16) estar dirigidos a población sin deficiencias físicas o mentales asociadas. El 17% (nº 4) reporta estar dirigido además a población con deficiencias mentales como retardo mental, el 13% (nº 3) dirigido a personas con deficiencias estructurales, funcionales e intelectuales como retraso psicomotor, condiciones médicas, autismo, entre otras y el 4% (nº 1) además de la población sin discapacidad se encuentra dirigido a personas con deficiencias estructurales y funcionales (excluyendo las intelectuales) como retrasos del habla, deficiencias visuales y auditivas, entre otras.

Los rangos establecidos para el tiempo de aplicación que requieren los diferentes instrumentos de evaluación se distribuyeron en 6 rangos así:

Tabla 1.

Distribución de tiempo de aplicación por frecuencia

Tiempo	Frecuencia absoluta	Porcentaje
Rango 0: 0 a 30 min.	7	30%
Rango1: 31- 60 min	5	20%
Rango 2: 60 a 90 min.	0	0%
Rango 3: 90 a 120 min	1	5%
Rango 4: más de 120 min.	1	5%
No reporta	10	40%

La tabla 1 indica que existe una gran cantidad de instrumentos que no reportan datos de tiempo de aplicación (nº 10) y cómo se distribuyen los demás instrumentos de acuerdo al rango de tiempo que requieren para ser aplicados.

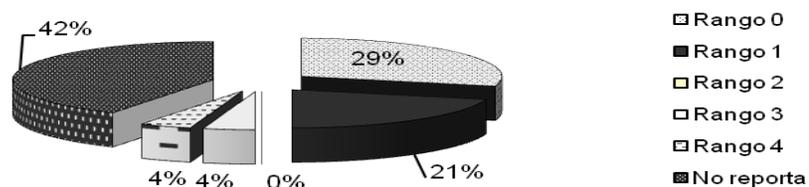


Figura 8. Porcentaje de instrumentos de evaluación distribuidos según el rango de tiempo que requieren para su aplicación.

En cuanto al tiempo de aplicación se observa que El 29% (nº 29) reportan un tiempo de aplicación de 0 a 30min correspondiente al rango 0; el 21% (nº 5) reportan un tiempo de 30 a 60min que corresponde al rango 1; seguido por un 4% para el rango 3 y 4 que corresponden a un tiempo de aplicación de 90 a 120min y más de 120min respectivamente. Ninguno de los instrumentos incluidos reporta un tiempo de aplicación entre 60 y 90min (rango 2).

Con relación a la tecnología blanda que es de uso indispensable para la aplicación de los instrumentos se encuentra que todos los instrumentos de evaluación reportan la necesidad de utilizar tecnología blanda para su aplicación dentro de la cual se incluye formatos de registro, colores, manual de aplicación, grabadora de audio y en menor proporción grabadora de video.

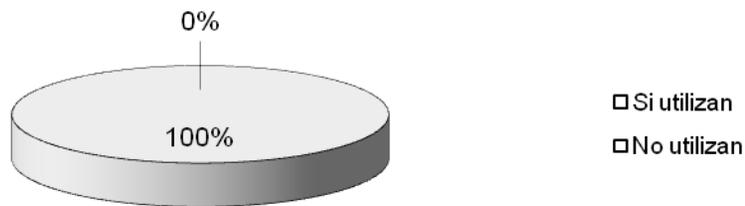


Figura 9. Porcentaje de instrumentos que reportan el uso de tecnología blanda

Por otro lado, sólo uno de los instrumentos de evaluación registrado reporta utilizar tecnología dura en su aplicación, tecnología que corresponde a un software que incluye el test y que puede o no ser utilizado para su aplicación

Tabla 2.

Distribución de instrumentos que utilizan tecnología dura.

Dura	Frecuencia absoluta	Porcentaje
Si utilizan	1	4%
No utilizan	23	96%

Con relación al nivel de entrenamiento previo que debe poseer una persona para lograr aplicar un instrumento de evaluación de forma correcta, se evidencia que EL 66% de los instrumentos (nº 16) reportan requerir un entrenamiento previo para la aplicación del mismo. El 21% (nº 5) reporta no requerir ningún tipo de entrenamiento más que la lectura cuidadosa del manual y el 13% (nº 3) no reporta ningún dato al respecto.

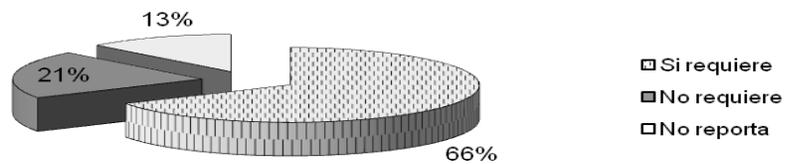


Figura 10. Porcentaje de instrumentos de evaluación distribuidos según la necesidad de experticia para su aplicación.

Los instrumentos de evaluación también reportan la modalidad de aplicación en que pueden ser utilizados. El 88% (Nº 21) reportan ser de aplicación individual, mientras que sólo el 4% (nº 1) de aplicación grupal y el 8% (nº 2) reportan ser de aplicación individual o grupal

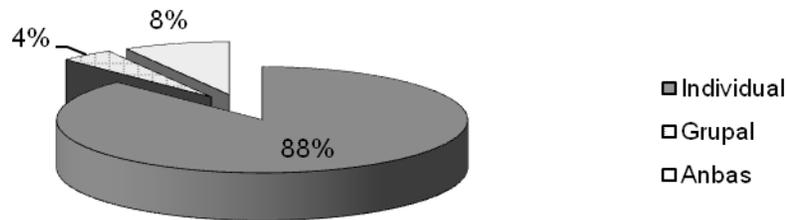


Figura 11. Porcentaje de instrumentos de evaluación distribuidos según la modalidad de aplicación.

Respecto de la distribución de los instrumentos de evaluación del desarrollo del lenguaje por profesiones se encuentra que las profesiones que mayor cantidad de instrumentos han producido son la Psicología con un 52 % (nº 20), seguida de la Lingüística en un 26% (nº 10) y en menor proporción la Educación con un 11% (nº 4), la Fonoaudiología con un 3% (nº 3) y la Neurología con un 1% (nº 1). Es de resaltar que solo en un instrumento se reporta el aporte realizado por un estadístico para la generación del test, siendo este profesional de vital importancia para la producción de cualquier instrumento.

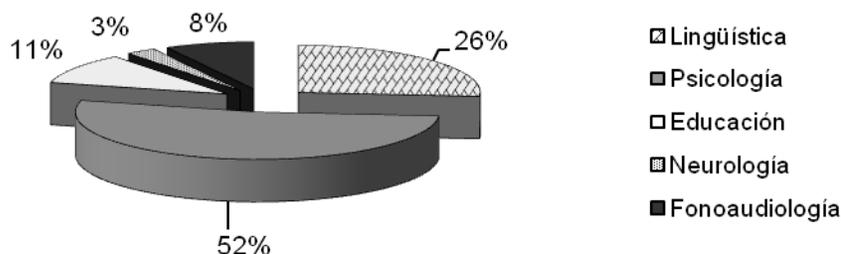


Figura 12. Distribución de los instrumentos por profesión desde la cual se producen

Tabla 3.

Distribución de los instrumentos por profesiones que los han producido

Profesiones	frecuencia absoluta	Porcentaje
Lingüística	10	26%
Psicología	20	53%
Educación	4	11%
Neurología	1	3%
Fonoaudiología	3	8%

Aunque la gran mayoría de los test fueron producidos por profesionales de una sola rama, se encuentran mezclas de 2 profesiones en un 25% (nº 6) y de tres profesiones en un 17% (nº 4).

Tabla 4.

Distribución de los instrumentos de evaluación del desarrollo del lenguaje por cantidad de profesiones desde los que son producidos.

1 profesión	14
2 profesiones	6
3 profesiones	4

Los niveles de lenguaje que son evaluados por medio de los instrumentos incluyen el fonético- fonológico, el morfológico, el sintáctico, el semántico y el pragmático.

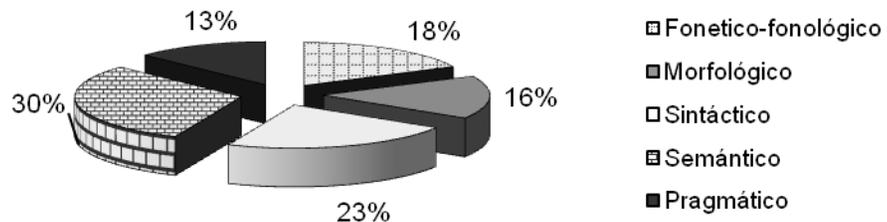


Figura 13. Distribución de los niveles de lenguaje a evaluar por medio de los instrumentos de evaluación del desarrollo del lenguaje.

Los niveles de lenguaje que abordan los instrumentos de evaluación incluyen el nivel semántico con 30% (nº 19), seguido por el nivel sintáctico 23%

(nº 14), el nivel fonético/ fonológico con el 18% (nº 11), el nivel morfológico con el 16% (nº 10) y finalmente el nivel pragmático con el 13% (nº 8).

Son pocos los instrumentos que evalúan sólo un nivel de lenguaje (nº 7), en su gran mayoría se dirigen a dos (nº 8), tres (nº 1) o cuatro (nº 3) niveles de lenguaje o incluso a todos (nº 5), Lo cual se evidencia en la siguiente tabla.

Tabla 5.

Distribución de los instrumentos de evaluación según la cantidad de niveles de lengua que evalúan.

	Frecuencia absoluta	porcentaje
1 solo nivel	7	29%
2 niveles	8	33%
3 niveles	1	4%
4 niveles	3	13%
todos	5	21%

Es importante aclarar que algunos de estos instrumentos no especifican pruebas para cada nivel sino que presentan pruebas para lenguaje comprensivo y expresivo, lo cual abarcaría todos los niveles de la lengua.

Existen otros aspectos diferentes a los niveles de la lengua que son analizados y calificados en los instrumentos de lenguaje. Estos aspectos se encuentran agrupados en las categorías de: aspectos biológicos, cognitivos,

paralingüísticos, extralingüísticos y relaciones sociales o la combinación de todos ellos.

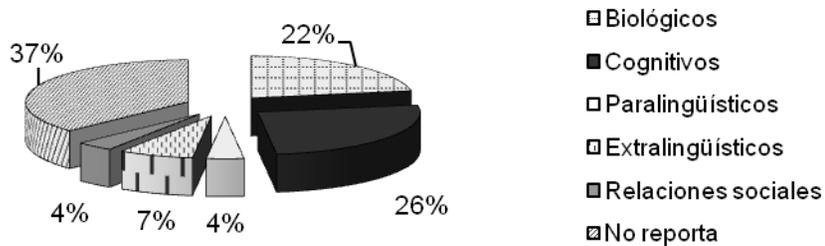


Figura 14. Porcentaje de instrumentos de evaluación que valoran aspectos diferentes a los lingüísticos.

La figura muestra que del 83% de los instrumentos que reportan otro tipo de evaluación incluyen aspectos como los cognitivos (coeficiente intelectual, nivel de pensamiento) en un 26% (nº 7), biológicos (motricidad, visión, audición y discriminación, entre otras) en un 22% (nº 6), extralingüísticos (aspectos de comunicación no verbal como gestos, etc.) en un 7% (nº 4) y finalmente paralingüísticos (entonación y acento) y relaciones sociales (interacción, díada madre- hijo) en un 4 % (nº 2) en cada uno. Sin embargo, un alto porcentaje de instrumentos no reporta evaluar aspectos adicionales a los niveles de lenguaje 37% (nº 10).

Respecto a la distribución de los instrumentos por tendencia conceptual en la que se sustentan, se encuentra que la tendencia teórica que sobresale en los instrumentos de evaluación del desarrollo del lenguaje analizados es la psicolingüística con un 71% (nº 17) seguida por la psicolingüística cognitiva 21% y la neuropsicolingüística y la social cada una con un 4% (nº 1), como se puede apreciar en la figura 15.

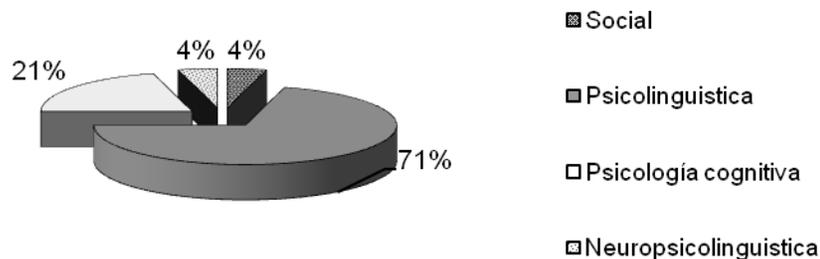


Figura 15. Distribución de los instrumentos de evaluación de acuerdo a la tendencia conceptual en la que se basa.

Con relación a los criterios que utilizan los test para la calificación y establecimiento de los resultados, se evidencia que el criterio de calificación más utilizado por los instrumentos de evaluación es el perfil por edad con el 37% (nº 12), seguido por el porcentaje con 24% (nº 8), el percentil 18% (nº 6), el criterio cualitativo 12% (nº 4) y finalmente el baremos 9% (nº 3).

Sin embargo, los test suelen utilizar mezclas de estas formas de calificación encontrándose que utilizan dos o tres formas de evaluar.

En conclusión, las figuras presentadas resumen la información extraída de los instrumentos de evaluación del desarrollo del lenguaje que se presentan.

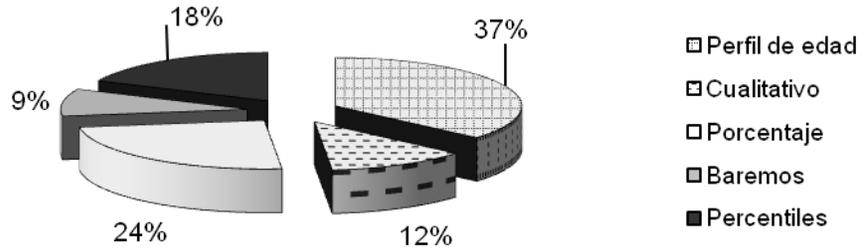


Figura 16. Porcentaje de instrumentos según criterios que utiliza para interpretar los datos.

como parte del estudio. De los 24 instrumentos elegidos, se puede apreciar que el 52% de ellos han sido publicados por más de dos autores; durante la época de 1990 hasta 2000 se han producido o validado una gran cantidad de instrumentos de evaluación del lenguaje infantil; el 54% de ellos tienen datos de confiabilidad y validez, sólo cuatro de ellos han sido validados para población colombiana y únicamente por pilotajes; la gran mayoría se enfocan hacia la evaluación de poblaciones comprendidas en las edades entre los tres y los doce años y a poblaciones sin alteraciones biológicas (estructurales o funcionales) o cognitivas; los tiempos de aplicación son cortos (de 0 a 60min); todos utilizan tecnología blanda y únicamente uno reporta el uso de tecnología dura; en su mayoría requieren de entrenamiento previo o ser profesional y son

de aplicación individual; tienden a evaluar todos los niveles de lengua y el más evaluado es el semántico, pocos test evalúan aspectos biológicos, psicológicos o sociales como adición a los niveles de lengua. Las profesiones que más producen test son la Psicología y la Lingüística; bajo tendencias conceptuales como la psicolingüística y el criterio de evaluación e interpretación de datos más utilizados es el porcentaje de respuestas correctas e incorrectas y la edad como criterio de calificación.

Discusión

El lenguaje es una capacidad compleja que implica la adquisición de una lengua como forma de comunicación y relación con el mundo. La posibilidad que posee el ser humano de representar la realidad mediante un sistema complejo de signos, le brinda la oportunidad de poner en marcha todas sus habilidades neurofisiológicas, conductuales, cognitivas, sociales y lingüísticas. El lenguaje, al ser un fenómeno de alta complejidad, se ha convertido en un tema de interés abordado por varios profesionales, lo que ha permitido grandes avances en su estudio.

El Fonoaudiólogo, como profesional cuyo objeto de estudio es la comunicación humana, centra su atención en los procesos de desarrollo del lenguaje y en la generación y utilización de herramientas para medirlo, cuantificarlo y compararlo. Ruta de la cual se desprende la generación de instrumentos de evaluación del desarrollo del lenguaje.

Sin embargo, la producción de instrumentos comenzó mucho tiempo antes que la profesión de Fonoaudiología, con disciplinas y profesiones como la Psicología, la Lingüística y la Sociología. Todos con el propósito conjunto, de establecer formas de comparar, de manera objetiva, el desarrollo del lenguaje de niños dentro de parámetros típicos con niños que pudieran presentar algún tipo de desfase en su desarrollo, es el caso de autores como Jakobson, Crystal e Ingram.

La producción de los instrumentos de evaluación comenzó como una simple descripción de los comportamientos comunicativos de niños a lo largo

del tiempo, más adelante se generó la necesidad de producir estudios que requirieran menor gasto de tiempo y mayor generalización de los datos, por lo que se comenzaron a realizar estudios con grupos de niños de la misma edad; posteriormente, hacia 1972, cobra gran importancia la generación de instrumentos que fueran válidos y confiables para ser aplicados a niños de diferentes regiones y en diferentes condiciones, por lo que se establecen mecanismos de verificación de la consistencia interna y externa de los test. A pesar del auge de esta tendencia normalista, los datos recolectados en ésta investigación, no demuestran relación entre la fecha de publicación y la validación o no de los instrumentos, evidenciándose una gran cantidad de instrumentos validados y con datos de confiabilidad en diferentes épocas.

Es de esperarse que los instrumentos que prescindan de validez y confiabilidad no sean usados por los profesionales en la actualidad o que sean objeto de estudios que pretendan dotarlos de estas características psicométricas, en especial en condiciones específicas, de modo tal, que puedan ser usados de forma regular, que puedan registrar resultados válidos para la comunidad académica y que guíen el proceso de evaluación-diagnóstico de forma certera.

A pesar de las necesidades de validar y dar confiabilidad a los instrumentos de evaluación, se evidencia en la muestra recolectada, que el 100% de los test producidos en Chile no proporcionan datos de confiabilidad y 10 de los 13 instrumentos producidos en España proporcionan ambos datos: validez y confiabilidad, teniendo un alto grado de confiabilidad para su

aplicación en población hablante de español de uso típico en España. Sin embargo, es de resaltar que el vocabulario y uso de algunas estructuras sintácticas no son totalmente homologables al español colombiano lo que implica que no sean confiables al ser utilizados en nuestro país.

Por tanto, se hace necesario conocer qué instrumentos han sido adaptados y validados para población colombiana. En los instrumentos analizados en este estudio se evidencia que el 90% de los instrumentos que han sido validados para población colombiana fueron creados en universidades colombianas y no han culminado su proceso de validación, dado que únicamente cuentan con pilotajes que deben ser consolidados. Sólo un instrumento de evaluación fue creado en EE. UU con adaptación española y se encuentra en proceso de adaptación al español colombiano, es el caso del PLS-3.

La producción de instrumentos de evaluación en las últimas décadas se ha incrementado, así como la necesidad de poseer herramientas válidas y confiables para la medición, además han cobrado importancia el estudio de la adquisición de la lengua antes de los dos años de edad, investigaciones que han sido realizados por autores entre los que se cuenta a Anderson, Morgan, & White, (2003); Feng-Ming et al, (2004); Swingley (2003) y López et al (2000), que también han permeado la generación de instrumentos que evalúen el lenguaje en estas edades como es el caso de los test PLS-3: escala del lenguaje preescolar, Battelle. Investigación psicológica del desarrollo infantil,

PLS-4: escala del lenguaje preescolar y MACARTHUR, producidos desde 1992 hasta la fecha.

La mayoría de los instrumentos que se dirigen a población entre 0 y 3 años son producidos en España. Sin embargo, la población que más acogida tiene entre los instrumentos de evaluación puede resumirse desde niños de 0 años hasta la adultez con predominio de las edades comprendidas entre 3 y 12 años, lo que corresponde a las etapas que típicamente la literatura ha señalado como parte del desarrollo lingüístico, comienzos del uso de código (lengua) y culminación del desarrollo fonético/fonológico (7 años), sintáctico y semántico (12 años). Especialmente, se dirigen hacia población sin condiciones específicas de discapacidad 66% con un interés entre 1992 y 2003 por ser adaptables a otro tipo de poblaciones como aquella que presentan discapacidades físicas o cognitivas.

El cambio producido en las tendencias poblacionales surge como respuesta a las modificaciones legales y conceptuales de la discapacidad, la minusvalía y la salud que se han producido desde la OMS y la ley 100 de 1993, con las cuales surgen las modificaciones arquitectónicas, educativas y de protección social a las personas con deficiencias, lo que repercute en la academia y en sus productos.

De otro lado, el uso de instrumentos de evaluación válidos y contruidos bajo los parámetros establecidos para ello garantiza un menor esfuerzo en la recolección de los datos y la posibilidad de actualizarse conforme aumenta la tecnología y avanza el conocimiento. A pesar de los esfuerzos por sistematizar

y generar avances tecnológicos en las profesiones y sus métodos de evaluación, se evidencia una garantía de facilidad y economía en la aplicación de instrumentos de evaluación al utilizarse la tecnología blanda con recurso básico y la tecnología dura como opción de aplicación. Esto indica la necesidad de continuar generando nuevas tecnologías de bajo costo que agilicen el proceso evaluativo y permitan al profesional tomar decisiones acertadas para la terapia. El único test que utiliza tecnología dura fue producido en España en 1998 conocido como BLOC, época en la cual se forja un creciente interés por la generación de tecnología y agilidad en los procesos de atención. Aunque es un interés creciente, no se reportan más instrumentos que utilicen tecnología dura, lo que lleva a pensar en la necesidad de crearla y así agilizar los procesos de evaluación.

Pero el contar con nueva tecnología para la aplicación de instrumentos de evaluación también promueve la necesidad de contar con profesionales entrenados para usarla correctamente, del mismo modo la complejidad y cantidad de aspectos que evalúen implican algún grado de preparación. Los instrumentos evaluados reportan en un 21% no requerir experticia para su aplicación cuando son test de corta duración, mientras que los test que reportan ser de duración mayor a 90 min. requieren de algún tipo de entrenamiento previo. Así mismo, de los tres test que reportan poder ser aplicados de forma grupal y /o individual dos establecen requerir entrenamiento previo y todos reportan ser de corto tiempo de aplicación (menor a 60min) características que

agilizan el proceso de evaluación, siempre y cuando se cuente con una preparación suficiente para hacerlo de manera efectiva.

Aunque establecer el tiempo de aplicación de un test se constituye en una norma técnica para la publicación de los mismos, se identifican 10 test (42%) no reportan dicho dato. Se evidencia un claro predominio de test de corta duración con la intención de facilitar su aplicación. Sin embargo, este principio de agilidad cruza con la necesidad de ser exhaustivos en la evaluación del lenguaje por lo que se encuentran test de larga duración que pueden ser aplicados fraccionadamente según las necesidades del evaluador (Ej: ITPA y ELCE), lo que conlleva un alto grado de experticia de modo tal que el examinador pueda determinar las áreas o subítems de evaluación que se requieran teniendo en cuenta las características de cada usuario a ser evaluado.

Respecto a la distribución de los instrumentos de evaluación por profesión desde las cuales han sido producidos, se evidencia que la profesión que más produce test es la Psicología dado que lleva un gran recorrido en la construcción y validación de diferentes tipos de test, no sólo para lenguaje sino para la medida de la inteligencia. La Fonoaudiología comenzó sus primeros aportes en 1984, mientras que la Lingüística desde 1983 comenzó su producción decayendo en los últimos años.

Este movimiento responde a los intereses de las profesiones por sus objetos de estudio y por su experiencia en la producción de instrumentos. La Psicología es una disciplina que desde antes de la segunda guerra mundial, y

con mayor rigor a partir de ésta, se ha interesado por medir la inteligencia, lo cual la ha llevado a la especialización para crear y establecer por medio de pruebas psicotécnicas nuevas herramientas de medición. La Fonoaudiología, siendo una profesión joven, ha comenzado a producir entorno a la comunicación desde 1984, casi en la misma época en la que la Lingüística, también como disciplina reciente, comenzó a interesarse por la generación de instrumentos. Lo anterior no prescinde del hecho que desde mucho tiempo atrás la lingüística ha realizado estudios descriptivos del desarrollo del lenguaje.

Sin embargo, la Psicología se ha mantenido como la profesión que más pública instrumentos durante todos los periodo de tiempo, y estos instrumentos cuentan adicionalmente con la característica de que el 90% de los test producidos por la psicología evalúan otros aspectos relacionados con el lenguaje, como la cognición 30%, aspectos biológicos 30%, discriminación auditiva y visual 10%, entre otros. Mientras que, los test producidos desde la Lingüística como única profesión incluyen aspectos de orden extralingüístico y paralingüísticos.

Es de aclarar que los instrumentos que miden el desarrollo del lenguaje desde los cero meses de edad deben basar sus observaciones en características de tipo comportamental y no verbal, por lo que incluyen aspectos no lingüísticos que complementan la evaluación del lenguaje.

En conclusión se puede establecer, sin llegar a generalizar, que los instrumentos de evaluación del desarrollo del lenguaje son productos de investigaciones en su mayoría realizadas por diferentes autores, sin encontrarse

un alto índice de productividad por autor. Del mismo modo, la distribución de los instrumentos por fechas de publicación o adaptación evidencian un incremento de la producción en los años comprendidos entre 1992 y 2000, lo cual responde a las tendencias investigativas y la necesidad de generar instrumentos válidos y confiables para la medición de comportamientos, de lo cual se desprende la necesidad de comenzar a crear o validar instrumentos específicamente para población colombiana.

Por otro lado, se evidencia en los datos recolectados que los instrumentos han sido generados especialmente para población comprendida entre los 3 y los 12 años de edad, sin condiciones de discapacidad, con tiempos cortos de aplicación, sin requerir mayores niveles de experticia y con uso de tecnología blanda que permita agilizar el proceso de evaluación.

Conceptualmente se evidencia una tendencia de la Psicología por la generación de instrumentos de evaluación del desarrollo del lenguaje, con énfasis en el análisis y estudio de aspectos semánticos, lo que cruza con el interés por el estudio de la inteligencia y con un creciente auge del estudio de la pragmática desde aspectos sociales e interactivos, sustentados en marcos de referencia psicolingüísticos o de la psicología cognitiva.

Sin embargo, en su gran mayoría (87%) no se centran únicamente en evaluar el desarrollo del lenguaje, sino que incluyen aspectos biológicos, sociales y cognitivos, haciendo de forma más evidente el interés por captar al ser humano de forma integral y desde perspectivas de corte biopsicosocial,

demostrando la inclusión de elementos de diferentes disciplinas en el proceso de evaluación del lenguaje.

Lo anterior, cruza con la necesidad de general estrategias de recolección y calificación de la información arrojada por el instrumento de evaluación, que permitan al profesional tomar decisiones frente al usuario. De modo tal, que se produzca una información rápida y eficiente, por lo que se evidencia que la forma de calificación más utilizada por los instrumentos es el perfil de edad, seguida por el porcentaje. En ambos casos, los resultados son fáciles de comparar con la norma establecida por el test y permiten la cuantificación del error.

En general, los profesionales de la Fonoaudiología, la Psicología, entre otros, pueden contar con una serie amplia de herramientas de evaluación del desarrollo del lenguaje, de las cuales, sólo algunas son destacables por cumplir con los criterios de calificación necesarios, que le permiten al experto desenvolverse de forma ágil y precisa en los procesos de evaluación-diagnóstico. Sin embargo, se evidencia la necesidad de contar con más productos validados y creados para población colombiana y de culminar los procesos de validación de aquellos que han sido objeto de pilotajes, para establecer parámetros de comparación en condiciones particulares para la población colombiana.

De acuerdo a los anteriores planteamientos, se puede argüir que la producción científica aunque no es significativa por autor, se incrementó en la época de la informática lo que favoreció la compilación y sistematización de la

información dentro de las instituciones universitarias no solamente públicas sino también privadas. Del mismo modo, puede atribuirse a que la investigación en sentido estricto ha sido impulsada desde los entes que la rigen como el ministerio de educación nacional MEN por medio de la 30 y desde el las exigencias de la acreditación en calidad por incrementar la calidad educativa y su sustento científico a partir de la investigación y la generación de tecnologías.

De otra parte, el auge de políticas internacionales en contra de la segregación ha influido en que no solamente la investigación se incline hacia la población normal, sino que se incluya población con algún tipo de discapacidad no importando la edad, la raza, el sexo o la ideología, y más, en la comunidad colombiana que sobrelleva de muchas problemáticas sociales.

Referencias

- Acosta, R. (1999). Dificultades del lenguaje en Ambientes Educativos: del retraso al Trastorno Específico del Lenguaje. Barcelona: Masson.
- Acosta., Moreno., Ramos., Quintana. & Espino. (2002). La Evaluación Del Lenguaje: Teoría y Práctica del Proceso de Evaluación de la Conducta Infantil. Madrid: Aljibe.
- Álvarez, M., Riaño, F & Acuña, D. (1986). Diseño de un Instrumento de Medición y Evaluación del Lenguaje para niños de 2 a 4 años con Déficit Auditivo- fase II. Bogotá: CUI. Pg 567
- Anderson, L., Morgan, L. & White, K. (2003) A Statistical Basis For Speech Sound Discrimination. En: Language And Speech, June-Sept 2003 V46 I2-3 P155
- Bachean, L. & Palmer, A. (1996). Language Testing In Practice.
- Barrera, LM., Barrera, G. & Bayona, M. (1984) Estudio Descriptivo Sobre el Desarrollo del Lenguaje de 24 a 47 meses en 72 niños. Bogotá: INPI. Pg. 48
- Barrera, LM., Alvarez, A. & Medina, L. (1983). Estudio Descriptivo Sobre el Desarrollo del Lenguaje de 0 a 23 meses. Bogotá: INPI. Pg. 60
- Belinchón. M, Igoa. JM. & Riviere, A. (1992) Psicología Del Lenguaje: Investigación y Teoría. Madrid: Trotta.
- Bierwerich. (2000). El Estructuralismo. México: trillas
- Brunner, J. (1985) El Habla Del Niño: Aprendiendo A Usar El Lenguaje.
- Cohen, R., & Swerdilik, M. (2000). Pruebas y Evaluación Psicológicas. México: Mc Graw- Hill.
- Chomsky, N. (1965) Aspect of the Theory of Syntax. Cambridge: MIT Press.

- Crystal, D. (1980). *Neglected Gramatical Factors In Conversational English*. Londres: Logman
- Cuervo, C. (1999) *La Profesión De Fonoaudiología: Colombia En Perspectiva Internacional*. Bogotá: UN.
- Duque, Y., Osorio, AR. & Quiroga, G. (1985). *Estudio Descriptivo Sobre el Desarrollo del Lenguaje en Niños de 4 a 7 años. Fase II*. Bogotá: CUI. Pg. 203
- Feng-Ming Tsao; Huei-Mei Liu & Kuhl P. (2004) *Speech Perception In Infancy Predicts Language Development In The Second Year Of Life: A Longitudinal Study*. En: *Child Development*, July-August 2004 V75 I4 P1067
- Ferreiro, L. (1993). *Bibliometría: análisis bivariante* Madrid : Espasa, 480 p.
- Filippo, D. & Fernandez, M T. (2005) *Bibliometría: Importancia De Los Indicadores Bibliométricos*, En www.Ricyt.Org/Interior/Difusion/Pubs/Elc/10.Pdf. 2005
- Florez, R. (2004). *El Lenguaje En La Educación: “Una Perspectiva Fonoaudiologica”*. Bogotá: UN.
- González, L., Girardot, Y. & Amesquita, L. (1987) *Construcción de un Instrumento de Evaluación para el desarrollo del Lenguaje en niños de 4 a 7 años*. Bogotá: CUI. Pg. 167.
- González, M (1999) *Procedimientos fonoaudiológicos de evaluación diagnóstico e intervención terapéutica*. Santafe de Bogota.
- González, M., Girardot, Y. & Bernal, A. (1986) *Validación del Instrumento de Evaluación para el desarrollo del Lenguaje en niños de 0 a 23 meses*. Bogotá: CUI. Pg. 238.

- González, M., Girardot, Y. & Herazo, C. (1986) Construcción de un Instrumento de Evaluación para el desarrollo del Lenguaje en niños de 24 a 72 meses. Bogotá: CUI. Pg. 82.
- González, M., Camacho, M. & Castillo, A. (1984). Estudio Descriptivo Sobre el Desarrollo del Lenguaje en niños de 2 a 4 años en un barrio de Bogotá. Bogotá: CUI. Pg.36
- González, M., Cuellar, N. & Díaz, M. (1984a). Estudio Descriptivo Sobre el Desarrollo del Lenguaje en Niños de 4 a 7 años. Fase I. Bogotá: CUI. Pg. 93
- González, M., Cuellar, N. & Diaz, M. (1984b). Estudio Descriptivo del Desarrollo del Lenguaje en Niños de 24 a 47 meses. Fase III. Bogotá: CUI. Pg. 35
- González, M., Acuña, M. & Alvis, M. (1984). Estudio Descriptivo Sobre el Desarrollo del Lenguaje en Niños de 0 a 23 meses. Bogotá: CUI. Pg. 176
- Ingram, D. (1976) Phonological Disability In Children. Londres : Arnold.
- Karmiloff – Smith, A. (1994) Más Allá De La Modularidad. Madrid: Alianza.
- Lenneberg, E. (1967) Biological Foundations of Language. NY: Wiley.
- Lenneberg, E. (1982) Fundamentos del desarrollo del lenguaje. Ed. Alianza Universidad, España.
- Liniers, R. & Cruz, M (2005) Bibliometría y Ciencias Sociales.
- López, M., Regal, N., Pascual, M., González, A. & Sánchez, J. (2000). Desarrollo del Lenguaje en el Niño Cubano Menor de 18 Meses. En: Rev. Cubana de Pediatría V.72 Nº 1 ciudad de la Habana. Ene- mar 2000.
- Martínez, R. (1995). Psicometría: teoría de los test psicológicos y educativos. Madrid: Síntesis S.A.

- Medellín, G. & William, E. (1992) Fundamentos de la medición en Psicología. Madrid: Ariel psicología.
- Méndez. (2003) Trastorno Especifico Del Lenguaje. Madrid:
- Montes, J. (1971) Acerca De La Apropiación por el Niño del Sistema Fonológico Español. Bogotá: ICC.
- Montes, J. (1974) Esquema Ontogenético Del Desarrollo del Lenguaje y otras Cuestiones del Habla Infantil. Bogotá: ICC.
- Mosby's Medical, Nursing, & Allied Health Dictionary*, 1998 p.1041
- Narvona, J., Muller, C. (2001) El Lenguaje Del Niño. Desarrollo Normal Evaluación y Trastornos. MANSSON
- Owens, R. (2001). Desarrollo Del Lenguaje. 5a Ed. Trad. Madrid: Pearson.
- Peña, E., Ramos, A & Saavedra, G. (1983). Diseño de instrumentos de Medición y Evaluación de Problemas del Lenguaje en Niños de Aulas del Distrito. Bogotá: CUI. Pg. 174
- Peña, E., Himcapie, D & Artogy, A. (1984). Evaluación del nivel de Desarrollo del Lenguaje en niños de 7 años en aulas Distritales en Tres Zonas de Bogotá. Bogotá CUI. Pg. 57
- Piaget Y Otros. (1926) El Lenguaje Y El Pensamiento Del Niño Pequeño. Buenos Aires: Paidos
- Puyuelo, M., Rondal, J. & Wiig, E. (2000) Evaluación Del Lenguaje. Madrid.
- Puyuelo, S., Wiig, E., Renom, P. & Solanas, P. (1998) Evaluación del Lenguaje Infantil Mediante La Bateria Bloc Bloc Screening. Bloc Info.

Storkel, H. (2004) The emerging lexicon of children with phonological delays: phonotactic constraints and probability in acquisition. En: Journal of Speech, Language, and Hearing Research, Oct v47 i5 p1194

Swingle, D.(2003) Phonetic Detail In The Developing Lexicon. En: Language And Speech, June-Sept 2003 V46 I2-3 P265 (30)

ANEXO A

MATRIZ DE REGISTRO PARA LA RECOLECCIÓN DE INFORMACIÓN

SISTEMATIZACIÓN DE DATOS METODOLÓGICOS

Nombre del test	Autor	Fecha	País	Validez	Con fiabilidad	Validación en Colombia	Edad	Características de población	Tiempo de aplicación	Tecnología blanda	Tecnología dura	Nivel de experticia	Modalidad de aplicación

SISTEMATIZACIÓN DE DATOS TEÓRICOS

NOMBRE DEL TEST	NIVELES DEL LENGUAJE	PROFESIONES	OTROS ASPECTOS A EVALUAR	TENDENCIA CONCEPTUAL	CRITERIOS DE EVALUACIÓN

ANEXO B

INSTRUCTIVO PARA RECOLECCIÓN DE INFORMACIÓN

Lea cuidadosamente la información que presenta el instrumento en la ficha técnica, forma de evaluación, materiales para usar, entre otros apartados que pueda hallar y extraiga la información pertinente según se el caso.

A. NOMBRE DEL TEST:

Coloque el nombre del test como aparece en el encabezado o portada del mismo. No omita siglas ni subtitulaciones.

B. AUTORES

Cite cada uno de los autores que realizaron, validaron o editaron el test, grupo de investigación o institución editora que construyen y validan los instrumentos. Especifique los autores que los crearon y los que realizaron la adaptación para español o en Colombia si es el caso.

C. FECHA

Registre la fecha correspondiente la fecha de publicación del test o de su adaptación para el español.

D. PAÍS

Anote el país en el que se genera el test, país de edición, país de la universidad desde la cual se generó el test o país del investigador principal, es importante el país en el cual se realizó la adaptación al español.

E. VALIDEZ

Esta información puede ser extraída del reporte de aplicación de pruebas piloto o de validación del test. Si el test ha sido construido como parte de una investigación sin validar se extraerán los datos de verificación que hayan sido postulados como resultado de la investigación. Identifique en la ficha técnica o en el manual del test los datos de validez. Escriba si o no según sea el caso.

F. CONFIABILIDAD

Identifique en la ficha técnica del test si presenta datos de confiabilidad. Escriba si o no según se presente.

G. VALIDACIÓN PARA POBLACIÓN COLOMBIANA

Identifique si existe algún dato acerca de la validación para población colombiana. Coloque si o no en el cuadro.

H. CARACTERÍSTICAS DE LA POBLACIÓN: EDAD

Identifique la edad de la población a la que va dirigido el test. Especifique edad mínima y máxima.

I. CARACTERÍSTICAS DE LA POBLACIÓN: condiciones biológicas, sociales, intelectuales, discapacitantes, etc.

Escriba si existe alguna característica específica que cite el instrumento respecto a la población a la cual se dirige en términos de condiciones sociales, culturales o biológicas específicas.

J. TIEMPO DE APLICACIÓN

Este indicador determina la duración de la aplicación parcial y total del instrumento, medidos en minutos. Identifique en la ficha técnica el tiempo de aplicación que reporta el test para su totalidad de aplicación, si es necesario sume la cantidad de tiempo por cada ítem.

K. TECNOLOGÍA BLANDA

Hace referencia a los materiales indicados e indispensable para la aplicación de determinado instrumento, entendidos dichos materiales como listas de chequeo, manuales, materiales didácticos (lápices, dibujos especiales, cartillas, entre otros), grabadoras de audio. Esta información puede aparecer específica en el test o puede ser extraída de las preguntas que proporcione el instrumento.

L. TECNOLOGÍA DURA

Se entiende como la utilización de software, hardware, programas de Internet, videograbadoras, requeridos por el profesional para la aplicación y soporte técnico de instrumentos de evaluación del desarrollo del lenguaje.

M. NIVEL DE EXPERTICIA DEL QUE APLICA LA PRUEBA

Se define como la capacidad, habilidad y práctica con la que debe contar la persona en la aplicación de un instrumento y que esta determinada por un entrenamiento previo.

N. MODALIDAD DE APLICACIÓN

Hace referencia a la forma de aplicación de la prueba sea individual, grupal o ambas.

O. NIVELES DE LENGUA

Los niveles del lenguaje se infieren a partir de las pruebas y sub-pruebas que hacen parte de cada uno de los ítems que conforman el test, puesto que cada una de éstas implican la realización de tareas o actividades que permiten explicar el estado y nivel de desarrollo de los niveles del lenguaje (fonético- fonológico, morfológico, sintáctico, semántico y pragmático). Escriba cada uno de los niveles de lengua que evalúa el test.

P. PROFESIONES

Ésta información se obtendrá por la profesión del autor del test y en algunos casos por los programas o facultades universitarias desde las que se avala la construcción del mismo, en otros casos por el marco teórico que presenta como sustento del test o por cita directa del manual del test.

Q. OTROS ASPECTOS A EVALUAR

Existen casos en que los test evalúan elementos no lingüísticos o no verbales que el profesional debe conocer para determinar la utilidad frente a variadas evaluaciones. Estos elementos se evidencian en las pruebas, sub-pruebas y actividades proporcionadas por cada uno de los test. Cite en el cuadro los elementos que evalúe adicionalmente a los lingüísticos o verbales,

R. TENDENCIA CONCEPTUAL

Se entienden como aquellas posturas y marcos teóricos desde las cuales se comprende y es abordado el desarrollo del lenguaje. Esta tendencia se sustenta a partir de los datos de marco de referencia del instrumento y niveles del lenguaje. A

partir de la información extraída anteriormente determine cuál es la tendencia conceptual y colóquela según las siguientes especificaciones

S. CRITERIOS DE EVALUACIÓN

Especifique la forma como se llega a categorizar la información y se presentación de puntajes para determinar el nivel en que se encuentra el evaluado. Se refieren a los determinados criterios “qué y cómo se evaluará con un instrumento específico” y a la transformación de dichos criterios a una escala (cuánto y para qué se evaluará) de notas o puntajes. (baremos, edades, percentiles y porcentajes), identifique la forma de calificación y especifique si es necesario.

ANEXO C

MATRIZ DE REGISTRO DE INFORMACIÓN

NOMBRE DEL TEST	FECHA	PAIS	VALIDEZ	CONFIABILIDAD	VALIDACION PARA COLOMBIA	EDAD	CONDICIONES BIOLÓGICAS	CONDICIONES SOCIO-ECONÓMICAS
PFB	1974	Chile	si	No	no	5.6 -7.6 años	no	no
Medida de la inteligencia	1975	España	si	Si	no	2 - adultos	pensamiento	no
Evaluación de los niveles de comprensión y expresión verbal de J. Reynell.	1978	España	si	Si	no	6m - 6 años	no	no
TOKEN	1979	Chile	si	No	no	6 -12 años	no	a, m, b
protocolo pragmático	1983	Colombia	si	Si	Si piloto	5-adultos	no	no
evaluación del nivel de desarrollo del lenguaje en niños de 7 años en aulas distritales en tres zonas de bogota	1984	Colombia	no	No	no	7 años	no	no
TEPSI	1985	Chile	si	No	no	2 - 5 años	no	no

construcción de un instrumento de evaluación para el desarrollo del lenguaje en niños de 24 a 47 meses	1986	Colombia	no	Si	si piloto	24-47 meses	no	no
construcción de un instrumento de evaluación para el desarrollo del lenguaje en niños de 4 a 7 años	1987	Colombia	no	no	si piloto	4 -7 años	no	No
PLON: prueba del lenguaje oral de Navarra	1989	España	si	si	no	4=6 años	no	No
Escala alfa y beta	1992	Argentina	si	si	no	3-17años	no	No
PLS-3: escala del lenguaje preescolar	1992	España	si	si	si	0-6.11 mes	otras condiciones	No
BEVTA	1992	Chile	si	no	no	7 -12 años	no	alto y medio
TEVI	1993	Chile	si	no	no	2.6 -16 años	no	No
ITPA: test Illinois de aptitudes psicolingüísticas	1994	España	si	si	no	2.5 -10.5 años	retraso mental	No
TSA: el desarrollo de la morfo-sintaxis en el niño	1995	España	si	si	no	3- 7años	no	No

Battelle. Investigación psicológica del desarrollo infantil	1996	España	si	si	no	0-8 años	retardo mental, retraso psicomotor y deficiencias visual y auditiva	No
ELCE: evaluación del lenguaje comprensivo y expresivo	1996	España	si	si	no	2-7 años	con discapacidad y retardo mental	No
BLOC: batería de lenguaje objetiva y criterial	1998	España	si	si	no	5 -14 años	retraso mental y autismo	No
A-RE-L: evaluación del retraso del lenguaje	1998	España	si	si	no	3= 6 años	no	No
PLS-4: escala del lenguaje preescolar.	2002	Estados unidos	si	si	no	0=6.11 años	en condiciones medicas	No
Evaluación fonológica del habla infantil	2003	España	no	si	no	3-7,11 años	no	No
AREHA: análisis del retraso de habla	2003	España	si	si	no	3-6 años	retrasos del habla	No
MACARTHUR	2005	España	si	si	no	8- 30 MESES	no	No

ANEXO C

MATRIZ DE REGISTRO DE INFORMACIÓN

TIEMPO DE APLICACIÓN	TECNOLOGÍA BLANDA	TECNOLOGÍA DURA	NIVEL DE EXPERTICIA	MODALIDAD DE APLICACIÓN	NIVELES DE LENGUAJE	PROFESIONES	OTROS ASPECTOS A EVALUAR	TENDENCIA CONCEPTUAL	CRITERIOS DE EVALUACIÓN
31-60 min	si	no	si	individual y grupal	f-f,sem.	psico	biológico	psicolin. Cognitiva	percentiles, cualitativo, sumatoria
60 min	si	no	si	individual	sem.	psicolin	percepción visual, memoria, cognición	psicoli. Cognitiva	edades
30- 45 min.	si	no	si	individual	todos	psicolin.	no	psicolinguística	edades
0-30 min.	si	no	no requiere	individual	sem	neuropsic olinguista	no	neuropsicolin	porcentaje
15 min.	si	no	si	grupal	prag	ling.	paralinguístico, extralinguístico	Social	porcentaje
no	si	no	no	individual	sin.sem	fono, ling.	no	Psic.	porcentaje
31-60 min	si	no	si	individual	sin,sem	psico	biológico	psicolinguística	porcentaje, sumatoria, cualitativo
no	si	no	no	individual	f-f,s,sem.	fono, ling psicoling	biológico, no verbal.	lingüística	porcentaje

no	si	no	no	individual	sin.sem	fono, lingüística	no	psicolingüística	porcentaje
0 -30	si	no	si	individual	todos	psico. Edu.	no	psicolingüística	percentiles, cualitativo, sumatoria
no	si	no	si	individual	f-f,m,s,sem.	ling. Psico	cognición	psicología cognitiva	Percentiles
no reporta	si	no	si	individual	sem.sint.mo r.prag.	fono, psico.	no	Psicolingüística	Edades
0-30 min.	si	no	no requiere	individual	sem	ling. psico	cognición	psicolingüística	puntaje tipico, nivel socio.
0-30 min.	si	no	no requiere	ind y grupal	sem	psicolin. Educa, estadística	cognición	psicolingüística	percentiles, edad
1 hora	si	no	si	individual	todos	psico.	no	psicolingüística	perfiles edad, baremos
no	si	no	si	individual	m,s.	edu.	no	lingui	centiles, baremos, edad
31-60 min.	si	no	si	individual	f-f, m,s, sem,pr.	ling. Psico.	biológicos, cognitivos, sociales.	psicología cognitiva	perfiles, centiles

mas de 120 min.	si	no	si	individual	f-f,sem.	ling. Psico,educ.	cognición	psicología cognitiva	Porcentaje
31-60 min.	si	si	no reporta	individual	m,s,sem,prag	ling. Psico	no	psicolingüística	Baremos
variable	si	no	si	individual	todos	psicolo.	Juego, atención, habla.	psicolingüística	perfiles de edad
no reporta	si	no	si	individual	sem.mor.sin.	psico.	preverbal. Prelectura	psicolingüística	Edades
0-30 min.	si	no	si	individual	f-f	psico	no	psicolingüística	perfil de edad
variable	si	no	si	individual	f-f.	psico.	praxias, discriminación auditiva	psicolingüística	baremos, perfiles de habla
0-30 min.	si	no	no	individual	sin.sem.	psico.	Biológicos, sociales.	psicolingüística	Edades

ANEXO D

INSTRUMENTOS DE EVALUACIÓN DEL LENGUAJE Y AUTORES

Nombre del test	Autores
BATELLE: Investigación Psicológica Del Desarrollo Infantil	Jean Newborg John Stock Linda Wneck John Guidudaldi John Svinicki Adaptación: Maria Victoria De La Cruz Y Mariana González
Escala Alfa Y Beta	Jacobo Feldman Maria Graciela Torres Irene Pinasco Zulma Canepa Arnoldo Feldman
ELCE: Evaluación Del Lenguaje Comprensivo Y Expresivo	Maria Gines Isabel Garcia Maria Zurita Ángeles Rendón

	Mercedes Santamaría Julia Iniesta
	Gloria Aquinada Maria Armenta Ana Fraile
PLON: Prueba Del Lenguaje Oral De Navarra	Pedro Olanga Nocilas Uriz Maria Del Río Ángel Pascual.
Evaluación Fonológica Del Habla Infantil	Laura Bosh
ITPA: Test. Illinois De Aptitudes Psicolingüísticas	Samuel A. Kirk, James J. Mccarthy, Winifred D. Kirk. Von Isser. Adaptación: Soledad Ballesteros Y Agustín Cordero
TSA: El Desarrollo De La Morfo-Sintaxis en El Niño	Gerardo Aguado Alonso
BLOC: Bateria De Lenguaje Objetiva Y Criterial	M. Puyuelo, E. Wiig, J Remon A. Solanas

PLS-3: Escala Del Lenguaje Preescolar	Zimmermann, Steiner Evatt Pond Adaptación: Rita Flórez-Romero, Ingrid Arévalo-Rodríguez
Evaluación De Los Niveles De Comprensión Y Expresión Verbal De J. Reynell.	Joan Reynell Adaptación: Catalina Botero Y Sofía Carrasco
Construcción De Un Instrumento De Evaluación Para El Desarrollo Del Lenguaje En Niños De 24 A 47 Meses	Carmen Rosalba Erazo Ingrid Lobo Maria Mercedes Satizabal Maria Del Rocío Valbuena
Construcción De Un Instrumento De Evaluación Para El Desarrollo Del Lenguaje En Niños De 4 A 7 Años	Claudia Liliana Ocampo Gladis Granados Ruth Castro Liliana Amezquita Gloria Barón Maria Del Pilar Bojaca
TEVI	Echeverría Max Oliva Herrera María Vega Miquelina

TOKEN	Ennio De Renzi Luigi Vignolo Ines Mondaca
TEPSI	Isabel Haessler Teresa Marchant
PFB	Neva Milicic Olga Berdicewski
BEVTA	Luís Bravo Valdivieso Arturo Pinto Guevara
MACARTHUR	Jackson-Maldonado Dona Acosta Dora Thal, Dona Paul H. Brookes
Evaluación Del Nivel De Desarrollo Del Lenguaje En Niños De 7 Años En Aulas Distritales En Tres Zonas De Bogota	Dorias Arazazu Alicia Argoty Martha H. Bernal Olga Lucia Galindo Liliana P. Rodríguez
Protocolo Pragmático	Prutting Kirchner

A-RE-L: Evaluación Del Retraso Del Lenguaje	Encarna Pérez Pérez Miquel Serra R.
A-RE-HA: Análisis Del Retraso De Habla	Eva M. Aguilar M. Miquel Serra R.
Medida de la Inteligencia	Terman Merril
PIs-4: Escala Del Lenguaje Preescolar.	Irla Lee Zimmernan Nancy Flores Castilleja